



- ◆ Trabajo realizado por la Biblioteca Digital de la Universidad CEU-San Pablo

LA ESTAFETA

1956. LIBROS: VENTA

Las casas editoriales madrileñas revelan cuáles han sido sus obras de mayor éxito

ASTA ahora hemos recogido en nuestras páginas un balance literario del año que ha terminado, partiendo de los mismos autores. Cada uno de éstos ha presentado sus realizaciones del año 1956 y sus proyectos para el que ha empezado.

Ahora toca turno a las mismas obras. Es decir, dentro de nuestro propósito informativo damos a conocer los libros que alcanzaron el ejercicio pasado mayor difusión. Hablan, pues, las casas editoriales que, además, presentan sus proyectos en firme para el año en curso.

Las preguntas son las siguientes:

- 1.—¿Qué novedad literaria del año 1956 ha conseguido mayor difusión a tenor de la venta?
- 2.—¿Qué libro, excluida la novedad, se encuentra en las mismas circunstancias?
- 3.—¿Qué libros, contratados en firme, tiene en preparación para el presente ejercicio 1957?

AFRODISIO AGUADO

1.—Ante todo las obras que hemos incorporado a nuestra Colección "Clásicos y Maestros": "Vidas somerías", de Baroja; "España y los españoles", de Unamuno; "Las cien mejores poesías del siglo XIX", de Cien años; de Azorín; "El Lazarillo de Tormes"; "La mística española", de Menéndez y Pelayo; "Inquietudes y meditaciones", de Unamuno, y "Sadhana, o la vida espiritual", de Tagore.

2.—Obras de excepción han sido el "Curso de una bandera", del conde de Bona; "Mandala" (poemas novelescos), entre otros éxitos de venta, nuestra nueva edición popular del "Quijote" y el magnífico libro de Alfonso Urrutia "Un viaje a la India y Ceilán".

3.—Las "Obras completas de Unamuno", actualmente agotadas y en reimpresión; las de Rubén Darío, y en nuestra Colección "Más allá" las obras de Ortega y Gasset, el "Tenorio" y las "Fábulas" de Bécquer. También la obra de Luis M. Feduchi "Interiores de hoy".

4.—En breve aparecerán: En la Colección "Clásicos y Maestros", un "Madrid" (desconocido), de Benito Pérez Galdós; "Caracteres y circunstancias", de Ortega y Gasset; "Estudios de literatura religiosa española", de Valbuena Prat; otro tomo de Pío Baroja; "Allegro final y otras cosas"; otro de Azorín; "De Valera a Miró"; otro de Pereda, todavía sin título, etc.

EDITORIAL BIBLIOTECA NUEVA

1.—"Biografía del Papa Luna", de A. Gascon de Gotor.

2.—Las "Obras Completas", de Baroja.

3.—La tercera "Antología poética", de Juan Ramón Jiménez, que comprende la obra poética desde 1896 a 1953. Saldrá en febrero. El primer tomo de una antología de poetas hispanoamericanos, son diez tomos, el primero sale a la venta en estos días, y trata de la poesía de México desde la conquista hasta las tendencias actuales.

4.—En breve aparecerán: En la Colección "Clásicos y Maestros", un "Madrid" (desconocido), de Benito Pérez Galdós; "Caracteres y circunstancias", de Ortega y Gasset; "Estudios de literatura religiosa española", de Valbuena Prat; otro tomo de Pío Baroja; "Allegro final y otras cosas"; otro de Azorín; "De Valera a Miró"; otro de Pereda, todavía sin título, etc.

EDITORIAL ESCALICER

1.—"Escala del mundo", de Papin.

2.—"Bajo el sol de Satán", de Bernanos.

3.—Las dos últimas obras de Papin, otras dos novelas de Paul André Leont, la "Biografía del circo", de Jaime Armán, y muchas otras.

EDITORIAL GREDOS

1.—"Antología de la poesía española", Volumen I, "Poesía de tipo tradicional". Autores: Dámaso Alonso y José Manuel Blecua.

2.—Entre las obras: "Literatura del siglo XX" y "Cristianismo", de Charles Moeller.

3.—Dentro de la Biblioteca Románica Hispánica, diez tomos: "Vida y obra de J. R. J.", de Graciela Palau; tomo IV del "Diccionario crítico etimológico de la lengua castellana", de Juan Corominas (el último tomo); "Escritores representativos de América", de

EDITORIAL GUADARRAMA

1.—"Panorama de la literatura española contemporánea", de Torrente Blecua.

2.—"Dentro y fuera de mí vida", de Agustín de Figueroa; "Ancha es Castilla", de Eduardo Caballero Calderón.

3.—De la Colección "Panoramas", "El panorama de la literatura francesa actual", de C. Pignat; "El panorama de la literatura hispanoamericana", de Enrique Zuleta; y "Panorama de la literatura contemporánea y arte contemporáneo" y varios obras de la Colección "Ensayos".

EDITORIA NACIONAL

1.—La "Historia de la Segunda República", de Joaquín Arrarás.

2.—"Historia política de la zona ro-

EDITORIAL PLUS ULTRA

1.—El volumen octavo del "Ars Hispaniae", que apareció en octubre, y "Tarragona, Poblet y Santa Cugat", que apareció en septiembre.

2.—Monografía, el "Ars Hispaniae" y otras.

3.—Los volúmenes XIII y XIV del "Ars Hispaniae" y algunas monografías de la serie "Monumentos cardinales de España", como Palma de Mallorca, Málaga, etc.

EDITORIAL PUERTO

1.—Las obras de Valentina del Barco.

EDITORIAL SATURNINO CALLEJA

1.—El trono de felpa gris, de Antonio de Rueda.

2.—El Papa Borgia, de Orestes Ferrara.

3.—Uno muy interesante de Orestes Ferrara, titulado "El cardenal Contarini, un gran embajador veneciano", y alguno más, pero no están hechos aún los programas.

EDITORIAL SAETA

1.—El libro de esta Editorial editado en 1956 de mayor venta en ese mismo año ha sido la edición crítica de las "Poesías de fray Luis de León", del Padre Angel Custodio Vega, O. S. A.

2.—El libro de esta Editorial editado con anterioridad a 1956 de mayor venta en ese mismo año ha sido el "Diccionario etimológico español e hispánico", de don Vicente García de Diego.

3.—Tenemos prevista la publicación en 1957 de los siguientes libros: "Técnicas del hormigonado", de O. Rodé y A. P. Ducré; y los siguientes manuales: "Semiconductores", de D. A. Wright; "Constantes físicas", de W. H. J. Childs; "Termodinámicas", de T. S. E. Thomas.

EDITORIAL JUVENTUD

1.—"La muerte entra en el camino", de Luis M. Vigil.

2.—"La historia de San Michel", (17 edición).

3.—Como la casa central está en Barcelona, es allí donde tienen los proyectos. Nosotros nada sabemos.

EDITORIAL MAESTRE

1.—"El Rey", de Mauricio Caravilla.

2.—"Sinfonía en rojo mayor".

3.—"Informe sobre la U. R. S. S.", la segunda parte de "El Rey"; "Historias del gangsterismo americano", "Pureza y sensualidad", del arzobispo de Evora; "La masonería", por el cardenal arzobispo de Santiago de Chile, y "Reivindicaciones de España", de Mauricio Caravilla.

EDITORIAL MAYTE

1.—El "Diccionario de la Lengua Española", de J. García Mercadal.

2.—El "Museo de Pintura en Madrid", de Bernardino de Panloba.

3.—La pintura española en el Museo del Prado, de Antonio J. Onieva; la "Historia de la Literatura Religiosa en España", de Miguel Herrero; un "Diccionario Español-Portugués", de Luis Sorros Fillo, y otro "Diccionario Portugués-Español", de Alfonso Lasso de la Vega, y finalmente, varios libros culinarios.

EDITORIAL NOSTALGIA

1.—"El Rey", de Mauricio Caravilla.

2.—"Sinfonía en rojo mayor".

3.—"Informe sobre la U. R. S. S.", la segunda parte de "El Rey"; "Historias del gangsterismo americano", "Pureza y sensualidad", del arzobispo de Evora; "La masonería", por el cardenal arzobispo de Santiago de Chile, y "Reivindicaciones de España", de Mauricio Caravilla.

EDITORIAL PLUS ULTRA

1.—El volumen octavo del "Ars Hispaniae", que apareció en octubre, y "Tarragona, Poblet y Santa Cugat", que apareció en septiembre.

2.—Monografía, el "Ars Hispaniae" y otras.

3.—Los volúmenes XIII y XIV del "Ars Hispaniae" y algunas monografías de la serie "Monumentos cardinales de España", como Palma de Mallorca, Málaga, etc.

EDITORIAL PUERTO

1.—Las obras de Valentina del Barco.

EDITORIAL SATURNINO CALLEJA

1.—El trono de felpa gris, de Antonio de Rueda.

2.—El Papa Borgia, de Orestes Ferrara.

3.—Uno muy interesante de Orestes Ferrara, titulado "El cardenal Contarini, un gran embajador veneciano", y alguno más, pero no están hechos aún los programas.

EDITORIAL SAETA

1.—El libro de esta Editorial editado en 1956 de mayor venta en ese mismo año ha sido la edición crítica de las "Poesías de fray Luis de León", del Padre Angel Custodio Vega, O. S. A.

2.—El libro de esta Editorial editado con anterioridad a 1956 de mayor venta en ese mismo año ha sido el "Diccionario etimológico español e hispánico", de don Vicente García de Diego.

3.—Tenemos prevista la publicación en 1957 de los siguientes libros: "Técnicas del hormigonado", de O. Rodé y A. P. Ducré; y los siguientes manuales: "Semiconductores", de D. A. Wright; "Constantes físicas", de W. H. J. Childs; "Termodinámicas", de T. S. E. Thomas.

EDITORIAL JUVENTUD

1.—"La muerte entra en el camino", de Luis M. Vigil.

2.—"La historia de San Michel", (17 edición).

3.—Como la casa central está en Barcelona, es allí donde tienen los proyectos. Nosotros nada sabemos.

EDITORIAL MAESTRE

1.—"El Rey", de Mauricio Caravilla.

2.—"Sinfonía en rojo mayor".

3.—"Informe sobre la U. R. S. S.", la segunda parte de "El Rey"; "Historias del gangsterismo americano", "Pureza y sensualidad", del arzobispo de Evora; "La masonería", por el cardenal arzobispo de Santiago de Chile, y "Reivindicaciones de España", de Mauricio Caravilla.

EDITORIAL MAYTE

1.—El "Diccionario de la Lengua Española", de J. García Mercadal.

2.—El "Museo de Pintura en Madrid", de Bernardino de Panloba.

3.—La pintura española en el Museo del Prado, de Antonio J. Onieva; la "Historia de la Literatura Religiosa en España", de Miguel Herrero; un "Diccionario Español-Portugués", de Luis Sorros Fillo, y otro "Diccionario Portugués-Español", de Alfonso Lasso de la Vega, y finalmente, varios libros culinarios.

EDITORIAL NOSTALGIA

1.—"El Rey", de Mauricio Caravilla.

2.—"Sinfonía en rojo mayor".

3.—"Informe sobre la U. R. S. S.", la segunda parte de "El Rey"; "Historias del gangsterismo americano", "Pureza y sensualidad", del arzobispo de Evora; "La masonería", por el cardenal arzobispo de Santiago de Chile, y "Reivindicaciones de España", de Mauricio Caravilla.

EDITORIAL PLUS ULTRA

1.—El volumen octavo del "Ars Hispaniae", que apareció en octubre, y "Tarragona, Poblet y Santa Cugat", que apareció en septiembre.

2.—Monografía, el "Ars Hispaniae" y otras.

3.—Los volúmenes XIII y XIV del "Ars Hispaniae" y algunas monografías de la serie "Monumentos cardinales de España", como Palma de Mallorca, Málaga, etc.

EDITORIAL PUERTO

1.—Las obras de Valentina del Barco.

EDITORIAL SATURNINO CALLEJA

1.—El trono de felpa gris, de Antonio de Rueda.

2.—El Papa Borgia, de Orestes Ferrara.

3.—Uno muy interesante de Orestes Ferrara, titulado "El cardenal Contarini, un gran embajador veneciano", y alguno más, pero no están hechos aún los programas.

EDITORIAL SAETA

1.—El libro de esta Editorial editado en 1956 de mayor venta en ese mismo año ha sido la edición crítica de las "Poesías de fray Luis de León", del Padre Angel Custodio Vega, O. S. A.

2.—El libro de esta Editorial editado con anterioridad a 1956 de mayor venta en ese mismo año ha sido el "Diccionario etimológico español e hispánico", de don Vicente García de Diego.

3.—Tenemos prevista la publicación en 1957 de los siguientes libros: "Técnicas del hormigonado", de O. Rodé y A. P. Ducré; y los siguientes manuales: "Semiconductores", de D. A. Wright; "Constantes físicas", de W. H. J. Childs; "Termodinámicas", de T. S. E. Thomas.

EDITORIAL JUVENTUD

1.—"La muerte entra en el camino", de Luis M. Vigil.

2.—"La historia de San Michel", (17 edición).

3.—Como la casa central está en Barcelona, es allí donde tienen los proyectos. Nosotros nada sabemos.

EDITORIAL MAESTRE

1.—"El Rey", de Mauricio Caravilla.

2.—"Sinfonía en rojo mayor".

3.—"Informe sobre la U. R. S. S.", la segunda parte de "El Rey"; "Historias del gangsterismo americano", "Pureza y sensualidad", del arzobispo de Evora; "La masonería", por el cardenal arzobispo de Santiago de Chile, y "Reivindicaciones de España", de Mauricio Caravilla.

EDITORIAL MAYTE

1.—El "Diccionario de la Lengua Española", de J. García Mercadal.

2.—El "Museo de Pintura en Madrid", de Bernardino de Panloba.

3.—La pintura española en el Museo del Prado, de Antonio J. Onieva; la "Historia de la Literatura Religiosa en España", de Miguel Herrero; un "Diccionario Español-Portugués", de Luis Sorros Fillo, y otro "Diccionario Portugués-Español", de Alfonso Lasso de la Vega, y finalmente, varios libros culinarios.

EDITORIAL NOSTALGIA

1.—"El Rey", de Mauricio Caravilla.

2.—"Sinfonía en rojo mayor".

3.—"Informe sobre la U. R. S. S.", la segunda parte de "El Rey"; "Historias del gangsterismo americano", "Pureza y sensualidad", del arzobispo de Evora; "La masonería", por el cardenal arzobispo de Santiago de Chile, y "Reivindicaciones de España", de Mauricio Caravilla.

EDITORIAL PLUS ULTRA

1.—El volumen octavo del "Ars Hispaniae", que apareció en octubre, y "Tarragona, Poblet y Santa Cugat", que apareció en septiembre.

2.—Monografía, el "Ars Hispaniae" y otras.

3.—Los volúmenes XIII y XIV del "Ars Hispaniae" y algunas monografías de la serie "Monumentos cardinales de España", como Palma de Mallorca, Málaga, etc.

EDITORIAL PUERTO

1.—Las obras de Valentina del Barco.

EDITORIAL SATURNINO CALLEJA

1.—El trono de felpa gris, de Antonio de Rueda.

2.—El Papa Borgia, de Orestes Ferrara.

3.—Uno muy interesante de Orestes Ferrara, titulado "El cardenal Contarini, un gran embajador veneciano", y alguno más, pero no están hechos aún los programas.

EDITORIAL SAETA

1.—El libro de esta Editorial editado en 1956 de mayor venta en ese mismo año ha sido la edición crítica de las "Poesías de fray Luis de León", del Padre Angel Custodio Vega, O. S. A.

2.—El libro de esta Editorial editado con anterioridad a 1956 de mayor venta en ese mismo año ha sido el "Diccionario etimológico español e hispánico", de don Vicente García de Diego.

3.—Tenemos prevista la publicación en 1957 de los siguientes libros: "Técnicas del hormigonado", de O. Rodé y A. P. Ducré; y los siguientes manuales: "Semiconductores", de D. A. Wright; "Constantes físicas", de W. H. J. Childs; "Termodinámicas", de T. S. E. Thomas.

EDITORIAL JUVENTUD

1.—"La muerte entra en el camino", de Luis M. Vigil.

2.—"La historia de San Michel", (17 edición).

3.—Como la casa central está en Barcelona, es allí donde tienen los proyectos. Nosotros nada sabemos.

EDITORIAL MAESTRE

1.—"El Rey", de Mauricio Caravilla.

2.—"Sinfonía en rojo mayor".

3.—"Informe sobre la U. R. S. S.", la segunda parte de "El Rey"; "Historias del gangsterismo americano", "Pureza y sensualidad", del arzobispo de Evora; "La masonería", por el cardenal arzobispo de Santiago de Chile, y "Reivindicaciones de España", de Mauricio Caravilla.

EDITORIAL MAYTE

1.—El "Diccionario de la Lengua Española", de J. García Mercadal.

2.—El "Museo de Pintura en Madrid", de Bernardino de Panloba.

3.—La pintura española en el Museo del Prado, de Antonio J. Onieva; la "Historia de la Literatura Religiosa en España", de Miguel Herrero; un "Diccionario Español-Portugués", de Luis Sorros Fillo, y otro "Diccionario Portugués-Español", de Alfonso Lasso de la Vega, y finalmente, varios libros culinarios.

EDITORIAL NOSTALGIA

1.—"El Rey", de Mauricio Caravilla.

2.—"Sinfonía en rojo mayor".

3.—"Informe sobre la U. R. S. S.", la segunda parte de "El Rey"; "Historias del gangsterismo americano", "Pureza y sensualidad", del arzobispo de Evora; "La masonería", por el cardenal arzobispo de Santiago de Chile, y "Reivindicaciones de España", de Mauricio Caravilla.

EDITORIAL PLUS ULTRA

1.—El volumen octavo del "Ars Hispaniae", que apareció en octubre, y "Tarragona, Poblet y Santa Cugat", que apareció en septiembre.

2.—Monografía, el "Ars Hispaniae" y otras.

3.—Los volúmenes XIII y XIV del "Ars Hispaniae" y algunas monografías de la serie "Monumentos cardinales de España", como Palma de Mallorca, Málaga, etc.

EDITORIAL PUERTO

1.—Las obras de Valentina del Barco.

EDITORIAL SATURNINO CALLEJA

1.—El trono de felpa gris, de Antonio de Rueda.

2.—El Papa Borgia, de Orestes Ferrara.

3.—Uno muy interesante de Orestes Ferrara, titulado "El cardenal Contarini, un gran embajador veneciano", y alguno más, pero no están hechos aún los programas.

EDITORIAL SAETA

1.—El libro de esta Editorial editado en 1956 de mayor venta en ese mismo año ha sido la edición crítica de las "Poesías de fray Luis de León", del Padre Angel Custodio Vega, O. S. A.

2.—El libro de esta Editorial editado con anterioridad a 1956 de mayor venta en ese mismo año ha sido el "Diccionario etimológico español e hispánico", de don Vicente García de Diego.

3.—Tenemos prevista la publicación en 1957 de los siguientes libros: "Técnicas del hormigonado", de O. Rodé y A. P. Ducré; y los siguientes manuales: "Semiconductores", de D. A. Wright; "Constantes físicas", de W. H. J. Childs; "Termodinámicas", de T. S. E. Thomas.

EDITORIAL JUVENTUD

1.—"La muerte entra en el camino", de Luis M. Vigil.

2.—"La historia de San Michel", (17 edición).

3.—Como la casa central está en Barcelona, es allí donde tienen los proyectos. Nosotros nada sabemos.

EDITORIAL MAESTRE

1.—"El Rey", de Mauricio Caravilla.

2.—"Sinfonía en rojo mayor".

3.—"Informe sobre la U. R. S. S.", la segunda parte de "El Rey"; "Historias del gangsterismo americano", "Pureza y sensualidad", del arzobispo de Evora; "La masonería", por el cardenal arzobispo de Santiago de Chile, y "Reivindicaciones de España", de Mauricio Caravilla.

EDITORIAL MAYTE

1.—El "Diccionario de la Lengua Española", de J. García Mercadal.

2.—El "Museo de Pintura en Madrid", de Bernardino de Panloba.

3.—La pintura española en el Museo del Prado, de Antonio J. Onieva; la "Historia de la Literatura Religiosa en España", de Miguel Herrero; un "Diccionario Español-Portugués", de Luis Sorros Fillo, y otro "Diccionario Portugués-Español", de Alfonso Lasso de la Vega, y finalmente, varios libros culinarios.

EDITORIAL NOSTALGIA

1.—"El Rey", de Mauricio Caravilla.

2.—"Sinfonía en rojo mayor".

3.—"Informe sobre la U. R. S. S.", la segunda parte de "El Rey"; "Historias del gangsterismo americano", "Pureza y sensualidad", del arzobispo de Evora; "La masonería", por el cardenal arzobispo de Santiago de Chile, y "Reivindicaciones de España", de Mauricio Caravilla.

EDITORIAL PLUS ULTRA

1.—El volumen octavo del "Ars Hispaniae", que apareció en octubre, y "Tarragona, Poblet y Santa Cugat", que apareció en septiembre.

2.—Monografía, el "Ars Hispaniae" y otras.

3.—Los volúmenes XIII y XIV del "Ars Hispaniae" y algunas monografías de la serie "Monumentos cardinales de España", como Palma de Mallorca, Málaga, etc.

EDITORIAL PUERTO

1.—Las obras de Valentina del Barco.

EDITORIAL SATURNINO CALLEJA

1.—El trono de felpa gris, de Antonio de Rueda.

2.—El Papa Borgia, de Orestes Ferrara.

3.—Uno muy interesante de Orestes Ferrara, titulado "El cardenal Contarini, un gran embajador veneciano", y alguno más, pero no están hechos aún los programas.

EDITORIAL SAETA

1.—El libro de esta Editorial editado en 1956 de mayor venta en ese mismo año ha sido la edición crítica de las "Poesías de fray Luis de León", del Padre Angel Custodio Vega, O. S. A.

2.—El libro de esta Editorial editado con anterioridad a 1956 de mayor venta en ese mismo año ha sido el "Diccionario etimológico español e hispánico", de don Vicente García de Diego.

3.—Tenemos prevista la publicación en 1957 de los siguientes libros: "Técnicas del hormigonado", de O. Rodé y A. P. Ducré; y los siguientes manuales: "Semiconductores", de D. A. Wright; "Constantes físicas", de W. H. J. Childs; "Termodinámicas", de T. S. E. Thomas.

EDITORIAL JUVENTUD

1.—"La muerte entra en el camino", de Luis M. Vigil.

2.—"La historia de San Michel", (17 edición).

3.—Como la casa central está en Barcelona, es allí donde tienen los proyectos. Nosotros nada sabemos.

EDITORIAL MAESTRE

1.—"El Rey", de Mauricio Caravilla.

2.—"Sinfonía en rojo mayor".

3.—"Informe sobre la U. R. S. S.", la segunda parte de "El Rey"; "Historias del gangsterismo americano", "Pureza y sensualidad", del arzobispo de Evora; "La masonería", por el cardenal arzobispo de Santiago de Chile, y "Reivindicaciones de España", de Mauricio Caravilla.

EDITORIAL MAYTE

1.—El "Diccionario de la Lengua Española", de J. García Mercadal.

2.—El "Museo de Pintura en Madrid", de Bernardino de Panloba.

3.—La pintura española en el Museo del Prado, de Antonio J. Onieva; la "Historia de la Literatura Religiosa en España", de Miguel Herrero; un "Diccionario Español-Portugués", de Luis Sorros Fillo, y otro "Diccionario Portugués-Español", de Alfonso Lasso de la Vega, y finalmente, varios libros culinarios.

EDITORIAL NOSTALGIA

1.—"El Rey", de Mauricio Caravilla.

2.—"Sinfonía en rojo mayor".

3.—"Informe sobre la U. R. S. S.", la segunda parte de "El Rey"; "Historias del gangsterismo americano", "Pureza y sensualidad", del arzobispo de Evora; "La masonería", por el cardenal arzobispo de Santiago de Chile, y "Reivindicaciones de España", de Mauricio Caravilla.

EDITORIAL PLUS ULTRA

1.—El volumen octavo del "Ars Hispaniae", que apareció en octubre, y "Tarragona, Poblet y Santa Cugat", que apareció en septiembre.

2.—Monografía, el "Ars Hispaniae" y otras.

3.—Los volúmenes XIII y XIV del "Ars Hispaniae" y algunas monografías de la serie "Monumentos cardinales de España", como Palma de Mallorca, Málaga, etc.

EDITORIAL PUERTO

1.—Las obras de Valentina del Barco.

EDITORIAL SATURNINO CALLEJA

1.—El trono de felpa gris, de Antonio de Rueda.

2.—El Papa Borgia, de Orestes Ferrara.

3.—Uno muy interesante de Orestes Ferrara, titulado "El cardenal Contarini, un gran embajador veneciano", y alguno más, pero no están hechos aún los programas.

EDITORIAL SAETA

1.—El libro de esta Editorial editado en 1956 de mayor venta en ese mismo año ha sido la edición crítica de las "Poesías de fray Luis de León", del Padre Angel Custodio Vega, O. S. A.

2.—El libro de esta Editorial editado con anterioridad a 1956 de mayor venta en ese mismo año ha sido el "Diccionario etimológico español e hispánico", de don Vicente García de Diego.

3.—Tenemos prevista la publicación en 1957 de los siguientes libros: "Técnicas del hormigonado", de O. Rodé y A. P. Ducré; y los siguientes manuales: "Semiconductores", de D. A. Wright; "Constantes físicas", de W. H. J. Childs; "Termodinámicas", de T. S. E. Thomas.

EDITORIAL JUVENTUD

1.—"La muerte entra en el camino", de Luis M. Vigil.

2.—"La historia de San Michel", (17 edición).

3.—Como la casa central está en Barcelona, es allí donde tienen los proyectos. Nosotros nada sabemos.

EDITORIAL MAESTRE

1.—"El Rey", de Mauricio Caravilla.

2.—"Sinfonía en rojo mayor".

3.—"Informe sobre la U. R. S. S.", la segunda parte de "El Rey"; "Historias del gangsterismo americano", "Pureza y sensualidad", del arzobispo de Evora; "La masonería", por el cardenal arzobispo de Santiago de Chile, y "Reivindicaciones de España", de Mauricio Caravilla.

EDITORIAL MAYTE

1.—El "Diccionario de la Lengua Española", de J. García Mercadal.

2.—El "Museo de Pintura en Madrid", de Bernardino de Panloba.

3.—La pintura española en el Museo del Prado, de Antonio J. Onieva; la "Historia de la Literatura Religiosa en España", de Miguel Herrero; un "Diccionario Español-Portugués", de Luis Sorros Fillo, y otro "Diccionario Portugués-Español", de Alfonso Lasso de la Vega, y finalmente, varios libros culinarios.

EDITORIAL NOSTALGIA

1.—"El Rey", de Mauricio Caravilla.

2.—"Sinfonía en rojo mayor".

3.—"Informe sobre la U. R. S. S.", la segunda parte de "El Rey"; "Historias del gangsterismo americano", "Pureza y sensualidad", del arzobispo de Evora; "La masonería", por el cardenal arzobispo de Santiago de Chile, y "Reivindicaciones de España", de Mauricio Caravilla.

EDITORIAL PLUS ULTRA

1.—El volumen octavo del "Ars Hispaniae", que apareció en octubre, y "Tarragona, Poblet y Santa Cugat", que apareció en septiembre.

2.—Monografía, el "Ars Hispaniae" y otras.

3.—Los volúmenes XIII y XIV del "Ars Hispaniae" y algunas monografías de la serie "Monumentos cardinales de España", como Palma de Mallorca, Málaga, etc.

EDITORIAL PUERTO

1.—Las obras de Valentina del Barco.

EDITORIAL SATURNINO CALLEJA

1.—El trono de felpa gris, de Antonio de Rueda.

2.—El Papa Borgia, de Orestes Ferrara.

3.—Uno muy interesante de Orestes Ferrara, titulado "El cardenal Contarini, un gran embajador veneciano", y alguno más, pero no están hechos aún los programas.

EDITORIAL SAETA

1.—El libro de esta Editorial editado en 1956 de mayor venta en ese mismo año ha sido la edición crítica de las "Poesías de fray Luis de León", del Padre Angel Custodio Vega, O. S. A.

2.—El libro de esta Editorial editado con anterioridad a 1956 de mayor venta en ese mismo año ha sido el "Diccionario etimológico español e hispánico", de don Vicente García de Diego.

<



BARCELONA AL HABLA



Una escena del «Belén Histórico» del Palacio de Comillas.

Homenaje a Melchor Fernández Almagro

COMO es sabido, a Melchor Fernández Almagro, el prestigioso crítico literario de «A B C» y «La Vanguardia Española» le ha sido concedido este año el premio de Crítica, que generosamente instituyó en Barcelona la editorial A. R. Con tal motivo se le va a rendir un emotivo homenaje, coincidiendo con la fecha de San Francisco de Sales, Patrono de los periodistas españoles. En ese día — el 29 de enero — solemos reunirnos la familia de la Prensa en un banquete de hermandad y llevar a cabo, dentro del programa de la «Asociación», diversos actos culturales. Este año, además, se le va a conceder el premio «Catalán sobre el teatro» a la obra «Historia de un indiano catalán».

Aclaración sobre Mercedes Rubio

En una revista de Barcelona se ha publicado que Mercedes Rubio, ganadora del premio «Elisenda de Montcada», tiene una novela en el premio «Ciudad de Barcelona». Podemos rectificar esta información: precisamente a nosotros se nos pidió detalles de cómo se podía retirar el premio de nuestro Municipio una obra presentada. Y nosotros informamos a Mercedes Rubio como podía hacerlo. De forma que me consta positivamente que los dos ejemplares de su novela fueron devueltos a su autora, que piensa pulir y madurarla, como corresponde, ya a una escritora galardonada.

«Historia de un indiano catalán»

El Servicio de Estudios del Banco Atlántico ha publicado la historia de un millonario decimonónico. Se trata de don José Xifre Casas (1777-1856). El autor de dicha biografía es don José María Ramón de San Pedro, director general de dicha entidad bancaria. Parece ser que le han ofrecido la Gerencia del Banco de España. El libro, que se publicará en su día, viene prolongado por el conde de Ruiseñada. En el mismo señala que va a iniciarse por el Banco la publicación de una serie de biografías de millonarios decimonónicos, oriundos de nuestra región; indica que la divulgación de las biografías de nuestros grandes financieros es tan útil para el fomento de una vocación, como la de sabios, políticos, inventores, militares y santos. Don Juan Claudio Giliell realiza un elogio de los millonarios dentro de la sociedad como creadores de riquezas y promotores de la elevación de la renta nacional.

Juan Gich deja lo literario por lo deportivo

CUENA por aquí, insistentemente, el rumor de que Juan Gich, nuestro gran crítico de arte, director que fué del «Correo Literario» y hoy en el Ministerio de Educación Nacional, abandonará sus trabajos de erudición por dedicarse, en cuerpo y alma, a una tarea deportiva. Parece ser que le han ofrecido la Gerencia del Barcelona F. C. con un pingüe sueldo mensual, más dos pagas extras al año. Juan Gich, natural de Aguilana (Gerona), es muy inteligente y tiene condiciones para salir airoso en cualquier cargo que ocupe. Lo sentimos, sin embargo, por su «Historia de la Arquitectura Moderna», que tendrá que aguardar, en fechas, mejor oportunidad, ya que la tarea deportiva asume todas las horas.

Alfonso Sastre y su «El pan de todos»

CONFIESE que estoy sumido en un mar de confusiones. Por deberes de mi trabajo no puedo acudir al teatro Wilson la noche del estreno, sin embargo, vengo leyendo críticas bastante contradictorias. Por ejemplo, José María Junyent, prestigioso crítico de Radio Nacional de España en Barcelona y del «Correo Catalán», hombre con muchos años de experiencia teatral — es el decano de la crítica de nuestra ciudad — ha arremetido violentamente contra la obra, llamándola un melodrama, una mala categoría escénica que un serial radiofónico. Por otra parte, Antonio Martínez Tomás, crítico de «La Vanguardia», la elogia, aunque de una forma contenida y circunscrita; y Luis Marsillach, desde «Solidaridad Nacional», le hace un gran elogio a dos columnas tiradas, como pieza que marca una época en nuestro teatro. Sus reparos son simplemente personales, ya que el crítico manifiesta que no le agrada nada «el teatro de Gich». Tendremos que ver la obra para que mis lectores de LA ESTAFETA tengan mi impresión personal. Esta obra se presentó hace dos años al premio «Ciudad de Barcelona» y no fué mencionada por el Jurado.

Exposición de grabados artísticos finlandeses

BAJO el patrocinio de la Legación finlandesa en España se organiza en Barcelona una Exposición de las actividades artísticas de aquel país, se anuncian obras de treinta y dos artistas de aquella nacionalidad. Que nosotros recordemos, es la primera Exposición de este tipo que se celebra en Barcelona. Y dato curioso. Como los artistas expositoros pintaron sus obras en España, tendremos una visión de cómo nos ven y cómo nos sienten los pintores de un pueblo tan lejano, al que, año atrás, figurará en las votaciones, porque se trata de una obra de elevada inspiración religiosa. Lo que ocurre es que esta vez se presentan al premio de poesía mencionado más de cuarenta obras importantes, lo que demuestra la elevación de nuestra poesía. Desgraciadamente, el premio es uno e indivisible.

El premio «Nadal» busca, también, el premio «Ciudad de Barcelona»

EL Padre José Luis Martín Descalzo, premio «Nadal» por su obra «La frontera de Dios», se presenta también al premio de poesía «Ciudad de Barcelona». Su obra se titula «Paisaje con Dios al fondo». Sin duda alguna, figurará en las votaciones, porque se trata de una obra de elevada inspiración religiosa. Lo que ocurre es que esta vez se presentan al premio de poesía mencionado más de cuarenta obras importantes, lo que demuestra la elevación de nuestra poesía. Desgraciadamente, el premio es uno e indivisible.

Conferencia de Manegat en Madrid

NUESTRO entrañable colega, el crítico literario del «Noticiero Universal», don Julio Manegat, va a dar una conferencia en el Ateneo de Madrid, «Elogio de la mujer». La imparcialidad de la crítica. No parece admirable un intercambio de valores en las tribunas madrileñas y barcelonesas. Venimos comprobando cómo en los resúmenes de final de año de los críticos de los diarios de ambas capitales nos dan las referencias más dispares de las obras leídas y de los acontecimientos artísticos vividos. En Madrid, por ejemplo, no se ha hablado del aniversario de Antonio Gaudí, el genial arquitecto catalán, que ha llenado entre nosotros centenares de páginas, amen de la Exposición en el Palacio del Tívoli. Aquí, por ejemplo, pasan inadvertidas las medallas de las Exposiciones de oficio de la capital de España. ¿Tanto podríamos escribir respecto de libros?

Y UNA EXPOSICION POSTUMA

Recientemente he tenido oportunidad de admirar esta Exposición de obras de los últimos años del célebre pintor francés Matisse, fallecido en 1954. Las obras expuestas son reproducciones, en colores, de los dibujos, y van acompañadas de textos más recientemente publicados sobre Matisse, su vida y su obra.

SEPTIMO ANIVERSARIO DE «AMIGOS DE LA POESIA»

Esta agrupación literaria celebró a primeros de año el VII aniversario de su fundación con una velada literaria, en la que tomaron parte los recitadores Armida Pérez, Marina Gimeno, Miguel Martín, Francisco Cambres y José Francisco Tamarit, alumnos de la Escuela de Declamación que dirige don Ricardo Vivó. A continuación se celebró una cena de hermandad como homenaje a los citados recitadores, haciendo uso de la palabra don Luis Ballester, fundador de la entidad. Y los señores Gómez Torrea, Vicente Bayarri, Lucio Ballesteros, Marija Escobar, Ricardo del Val, Elias Borrás, Morante Borrás, Marina Gimeno, Cambres, Tamarit y Vivó. Hizo la gloria de este acto conmemorativo el doctor don José Pío Craxide, haciendo un elogio del fundador y de los actuales directivos que está llevando a cabo una gran labor. De este modo brillante se celebró el séptimo aniversario de la fundación de «Amigos de la Poesía».

HOMENAJE A MORANTE BORRAS

En el Centro Cultural Rufa se celebró un homenaje al laureado poeta y autor teatral don Jesús Morante Borrás, poniéndose en escena sus obras en valenciano «La canoa de la vida» y «El mártir del pueblo». Hizo el ofrecimiento del homenaje el presidente, don Ramiro Pedros.

DE LA INDIA A OCCIDENTE, PASANDO POR MARX

Este Instituto ha inaugurado un ciclo de conferencias sobre «Estado actual del marxismo». Las tres primeras han estado a cargo de don Vicente Aguilera Cerni, sobre el tema general «Estética marxista y realismo socialista». Este ciclo se celebra en el salón de Ciento del Ateneo Mercantil. En el mismo salón pronunció una interesante conferencia don Virgilio Carrero, funcionario de la U. N. E. S. C. Q. sobre «La obra número 30 del catálogo» la presentación del conferenciante el secretario del Instituto, don Adrián Sancho Borja.

APOLOGIA DE LA LENGUA VALENCIANA

El insigne crítico catalán don Manuel de Montoliu ha publicado recientemente en el «Diario de Barcelona» un bellísimo artículo, en el que hace la apología de nuestra lengua vernácula. Entresacamos de dicho artículo el siguiente párrafo: «La individualidad de la lengua valenciana, dentro de las familias de las lenguas de occidente que tienen una métrica culta, la pone hoy en duda. Estas palabras pueden ser el punto de apoyo para refutar a aquellos que todavía afirman que el valenciano es un mero dialecto, como cierto profesor que en un reciente artículo ha dicho: «También el valenciano tiene su literatura» — muy rica, por cierto — y es un dialecto. Y en cambio, luego afirma, por otra parte, que el andaluz y el extremeño y el murciano no son dialectos. La apología de la lengua valenciana que ha hecho el ilustre historiador de la literatura don Manuel de Montoliu, viene a dar un rotundo mentís a unos cuantos pedantes pseudofilólogos que niegan carácter de lengua al valenciano. Termina el señor Montoliu con estas expresivas palabras: «Aunque parezca una paradoja, quiero declarar que el elogio que escribo Cervantes de la lengua valenciana tiene para mí más importancia que la opinión de tres o cuatro sabios. ¡Salve, pues, dulce lengua valenciana!»

Luis BALLESTER SEGURA

● PALMA DE MALLORCA

«FUTUROS VALORES» DEL ARTE INSULAR

Reunido el Jurado de calificación y otorgación de premios de la Exposición de pinturas, esculturas y dibujo «Futuros valores», que organizan Galerías de Arte Danu, se acordó conceder por unanimidad: Premio de Pintura, a la obra número 30 del catálogo, titulada «Bodegón (óleo)», de Mercedes Sofía Pinto. Premio de Escultura, a la obra número 11, «Escultura», de Longino. Premio de Dibujo, a la obra número 1, «Dibujos de París», de Juan Bonet Bonet.

MERCEDES SOFIA PINTO, PRIMER PREMIO, AL HABLA



Mercedes Sofía Pinto

El primer premio de Pintura de la Exposición de «Futuros valores», de Galerías Danu, ha correspondido a Mercedes Sofía Pinto. Cubet, ahora ya positivo valor. Merche — como la llamamos —, solo a los diez años y posee una espléndida y rubia melena. Es bonita. Su sencillez y simpatía son contagiosas. Ro de a del rollo con estas expresivas palabras: «Aunque parezca una paradoja, quiero declarar que el elogio que escribo Cervantes de la lengua valenciana tiene para mí más importancia que la opinión de tres o cuatro sabios. ¡Salve, pues, dulce lengua valenciana!»

—¿Cuánto tiempo hace que pinta? —Un poco menos de un año. Y desde entonces ha estado dedicando la pintura al centro de mi vida. En el centro de mi vida.

—¿Qué le han parecido sus compañeros de Exposición? —Pues Giber me ha interesado mucho. Es completa, este opuesto a mí. Pero creo que se merecía también el premio. Luego las esculturas de Longino.

—¿Y qué me dice de su propia obra? —Pues... que bien—dije—, pero no crea, más adelante estará mejor.

—¿Además de la pintura, cuáles son sus preferencias? —La poesía, y entre ella, la de Alexander Pushkin. También me gustan mucho los versos futuristas de Margarita Gabret de Párpai, mi tía, que ha publicado en Puerto Rico. ¡Ah, y también la música! Claro, esto forma parte del ballet.

ODIN

● SEGOVIA

CULTURA AL POR MAYOR

Publicaciones: Aparte de los Boletines y Memorias de carácter oficial y profesional —entre las que merece destacarse la Memoria de la Sociedad Filológica—, de cuya lectura se deriva una superación en sus actividades, las publicaciones de Margarita Gabret de Párpai, mi tía, que ha publicado en Puerto Rico. ¡Ah, y también la música! Claro, esto forma parte del ballet.

LOS LIBROS, EN VANGUARDIA

Libros: Ocho dieron en el pasado año los escritores segovianos y segovianistas. «El encerrado», de Luis Carlos Martínez Drake, verso; «El cuento del conejo azul», narraciones para niños, de Javier de Yraola; «Olimpo, siglo XX», novela de humor, de Juan Pablo Ortega; «Historia de la Virgen del Henar», del Padre Ibáñez; «Nobiliario de Segovia», tomo I (Genealogía, armas y pruebas de nobleza de ilustres segovianos, de D. Diego de Colmenares; «Segovia, el manto de piedra», de Luis Felipe de Pefafosa, con fotos captadas desde nuevas perspectivas; «El nacionalismo y la doctrina de la Iglesia», de Pascual Marín Pérez, y la edición cuidadísima de «Colección Diplomática de Segovia», editada por Publicaciones Históricas de la Diputación Provincial, que dirige el catedrático de Derecho Marín Pérez, gobernador civil de la provincia. Esta «Colección Diplomática», primer tomo, se abre con un prólogo muy interesante, apretado de doctrina y desarrollado en estilo terso y brillante del citado profesor. Y por haber agotado el espacio señalado en esta sección, dejo para el envío de mis próximas notas los congresos, exposiciones y conferencias que tuvieron lugar en la ciudad durante el año que ha terminado.

Martín MARCOS



«Cristo», de José Canizares Botella, pintado durante su estancia en Buenos Aires.

UNA JIRA Y UN NOMBRE: JOSE CANIZARES

El pintor llicitano José Canizares Botella ha demostrado repetidas veces su calidad. En 1933 presentó su primera Exposición en Elche, cuando solo contaba catorce años — que fué muy comentada, y terminados sus estudios hizo varios retratos —especialidad que cultivó siempre— a personalidades como el general Moscardó, la actriz Ana Mariscal, el maestro Moreno Torroba y a la señora Viuda de Miguel Plata, y posteriormente marchó a Hispanoamérica, donde ha permanecido ocho años, retratando allí al cardenal Copello, primado argentino; al arzobispo Lafitte, a las señoras de Lezaola, de Terán y de Etcheopar, de la alta sociedad bonaerense, y a la primera actriz argentina Mirtha Legrand. A su vuelta a España, el Ayuntamiento de Elche le encargó la decoración de la nueva Oficina Municipal de Turismo, que con las pinturas murales del señor Canizares sobre temas llicitanos constituye hoy un lugar más de entre los que pueden admirar los turistas, debido a la originalidad con que ha sabido dejar allí plasmados temas artísticos más importantes de Elche, ya que, según los visitantes, es la más bonita y acogedora Oficina Municipal de Turismo que existe en España.

AHORA, LA SORPRESA

Pero Canizares acaba de sorprender a sus paisanos con el nuevo cuadro titulado «La conversión en el Misterio de Elche», de dos metros de ancho por tres de alto, con diecinueve figuras de tamaño real, de la invasión de la Virgen, todas con el mismo vestuario que se utilizó para la representación. Algunos de los que han pasado por el pintor son actores del drama, entre ellos don Pascual Torno y don Antonio Orts, que representa en el «Misterio» a Santo Tomás y posee el título de «Voz de oro de la zarzuela española», cuando tras veintidós años de representación en Madrid, y las restantes figuras son creación del pintor. El Ayuntamiento de Elche ha encargado a una litografía madrileña la impresión de láminas a todo color de este cuadro, cuyas reproducciones figurarán en el número de agosto de la revista «Fiesta de Elche» y como portada en el libro sobre el «Misterio», actualmente en prensa, del que es autor don José Pomares Perlas. En el próximo mes de marzo el cuadro será expuesto en el casino de Elche y hasta es posible que vuelva otra vez a Madrid para ser presentado a la Nacional de Bellas Artes.

El pintor Canizares acaba de salir para Madrid, donde en la calle Ortega y Gasset ha adquirido un estudio. Allí espera permanecer dos años dedicados a pintar retratos, principalmente los primeros a la señora duquesa de Andía y al embajador de Argentina en España.

Antonio ANTON VAZQUEZ

● CUENCA

EN TORNO A UNA PELICULA DE TONO MAYOR

Se trata de «Calle Mayor», rodada en gran parte en exteriores naturales de Cuenca. El estreno en nuestra ciudad, con asistencia del protagonista José Suárez, constituyó un gran acontecimiento. Pero ha habido polémica. Principalmente, por lo que se refiere al aprovechamiento del paisaje conqense para la ambientación de la película. Hay quien afirma que los directores de «cine» no saben ver, y muchísimo menos interpretar, las posibilidades plásticas de nuestro paisaje. No obstante, la opinión de la mayoría se inclina a favor de los realizadores de «Calle Mayor», creemos que con entera justicia. En nuestra opinión, José Antonio Bardem ha realizado el primer intento serio de llevar a Cuenca al objetivo de las cámaras, y Cuenca se halla dignamente representada en su gran película. Claro que ha incidido en algunos de los tópicos de siempre, pero ello es inevitable en cierto modo. Los descubrimientos vendrán después. Y vendrán necesariamente porque estamos seguros de que no será ésta la última vez que Cuenca ofrezca sus paisajes a las cámaras del «cine» nacional y extranjero.

NUEVO «TRIPLE» MUSEO

En la última reunión celebrada por la Junta Provincial de Turismo se trató de la conveniencia de crear en nuestra ciudad un Museo-Exposición del Hogar Conqense, en el que estuvieran representadas la artesanía y las artes suntuarias y decorativas de las tres regiones geográficas de la provincia: La Mancha, Serranía y La Alcarria. El Ayuntamiento de Dignidad y la Cámara Sindical Agraria han ofrecido su colaboración. Por su parte, el alcalde de la ciudad ha sugerido como posible emplazamiento del futuro Museo el inmueble llamado «Casa de la Sirena», lindante con las famosas Casas Colgadas. Esperamos de este proyecto una espléndida realidad.

FAUSTO EXPONE: UN VIRREY CONQENSE

El escultor Fausto Culebras ha expuesto en los locales de la Fundación Aguirre su última obra: una impresionante estatua de don Andrés Hurtado de Mendoza, ilustre conqense, virrey del Perú y fundador de la ciudad de Cuenca de El Ecuador. Esta estatua será la figura principal del monumento que se construye con destino a la ciudad homónima y hermana por iniciativa de nuestro Ayuntamiento y del que es autor el propio Fausto conjuntamente con el también escultor conqense Leonardo Martínez Bueno, recientemente galardonado con el Premio Nacional de Escultura. La figura mide cuatro metros de altura y ha suscitado los más elogiosos comentarios. Por su parte, Martínez Bueno está dando los toques finales a los dos espléndidos bajorrelieves que adornarán el cuerpo arquitectónico del monumento.

OTRA VEZ LA CASA DE LA CULTURA

Y esta vez parece que va en serio, después de la visita girada a nuestra ciudad por el director general de Archivos, Bibliotecas y Museos. El Ayuntamiento ha tomado el acuerdo firme de ceder el oportuno solar para su edificación, a la que contribuirá también con el cincuenta por ciento de su importe. En estas condiciones podemos considerar como un hecho la construcción de la cultura de Cuenca. Quiera Dios que así sea, porque la verdad es que está haciendo mucha, muchísima falta.

«EL CARTERO DEL REY», EN CAMARA

Por tal puede ser tenido el formado por un grupo entusiasta de alumnos del Instituto Alfonso VII, que, de tarde en tarde, ofrecen al público intelectual veladas inolvidables por la exquisitez y el buen gusto de las obras que montan. Últimamente han puesto en escena «El cartero del rey», de Rabindranath Tagore, según la conocida versión de Juan Ramón Jiménez y Zenobia Cambrubi de Europa y América. La dirección la corrió la señora María de Serrano Montes, profesora de Literatura. En la interpretación sobresalieron los jóvenes actores María Luisa Rojas y Antonio Escutia.

E. DOMINGUEZ MILLAN

● OVIEDO

«CUENTOS BARBAROS» EN MEDIO DE LA CIVILIZACION

El más veterano de los periodistas astures, don Constantino Cabal, que ha trabajado siempre en el título de Periodista de Honor y que cuenta también con la responsabilidad de cronista de Asturias, acaba de publicar un libro: «Cuentos bárbaros». Dichas las cosas parecen no tener mayor importancia. Cambian, sin embargo, si afirmamos que Cabal lleva más de cincuenta años trabajando de un modo infatigable en favor de su provincia. Fruto de este trabajo son numerosos libros en los cuales se estudian distintos problemas referidos al folklore, historia, costumbres, etnología, etcétera, de la región. Algunos de los estudios citados han sido publicados en Autoletras que hoy se estiman como la más decisiva contribución al conocimiento de todo lo que trata de estas cuestiones — nuestra patria.

La labor de Cabal bien merece la consideración de ejemplar. Durante años y años ha recorrido a Asturias palmo a palmo, estudiando de un modo concienzudo el comportamiento de sus habitantes. En su casa, que ya ha visitado en varias ocasiones, he visto muchas montañas de libros que condensan el futuro contenido de los distintos tomos del Diccionario Folklórico que publica el Instituto de Estudios Asturianos.

Constantino Cabal ha perdido un solo día en su hermosa dedicación hacia la tierra en que ha nacido. Sin descanso, de una manera continuada y en periódicos y revistas especializadas de Europa y América, el cronista asturiano ha expuesto a la curiosidad de todo el mundo la riqueza y valor inestimable de su pueblo.

«Cuentos bárbaros» es una prueba más de su extraordinario amor a la tierra y una prueba inestimable de su capacidad de trabajo. Un total de cuarenta y dos títulos componen este volumen de más de cuatrocientas páginas.

LE HA PINCHADO Y SALTA

La concesión del Nadal al sacerdote José Luis Martín Descalzo, que en su día fué galardonado con el premio Naranco de novelas cortas instituido por una tertulia local, la tertulia Naranco, ha significado una reacción de sus componentes hoy dispersos. Con la ayuda del diario «La Nueva España», la citada tertulia se propone rescatar el premio citado. La convocatoria se anunciará inmediatamente.

MEDALLA DEL TRABAJO PARA UN PERIODISTA

Con asistencia del director general de Prensa, y en el Ayuntamiento, se ha celebrado el acto de imposición de la Medalla del Trabajo al cronista local de «Región» José María Villanueva Vila. Este galardón le fué concedido a Villanueva al cumplir sus cincuenta años de trabajo con la profesión.

José OCHOA

● HONTANAR O LA LITERATURA SERRANA

Un nuevo número acaba de publicar «Hontanar», la revista literaria de la juventud, que se edita en Cazalla de la Sierra de vacaciones en vacaciones. Un bonito ejemplar con portada de Antonio Adellado y trabajos de Juan José Blanco, Fausto Botello, Francisco Bueno, Antonio Calderón, María de los Reyes Fuentes, Antonio González-Alfaro, Juan M. López Copero, Jacinto Mañas, José Luis Mañas, Angel Martín, Mariano Martín, Manuel Monterrey, José María Osuna, José María O. Trillo, A. M. Padilla, Santiago R. Santerbas, Esteban Torres y Francisco Villalonga. En este bello pueblo serrano hay un cordial ambiente poético, alimentado por José María Osuna, generoso impulsor de todo lo bello.

REVISTA EN ECILIA

Ecilia, una encantada localidad sevillana de las torres, hace gala de su periódico periodístico editando una interesante revista quincenal, llamada «Espacio», en la que con agilidad literaria se tratan temas locales.

«GACETA DE SEVILLA» ROMPE LANZAS

Aparece bajo la dirección del teniente de alcalde y periodista don Celestino Fernández Ortiz, el primer ejemplar de una publicación editada por el Excmo. Ayuntamiento bajo el título de «Gaceta de Sevilla». Un alto ambiente literario y gráfico impera en esta revista, que es un auténtico vocero de las verdades locales. Numerosas fotografías en colores, dibujos y acuarelas realizadas especialmente para la publicación y trabajos de Francisco Montero Gallache, Joaquín Romero Murube, Luis Gómez Estern, Francisco Collantes de Terán, Manuel Olmedo, Rafael Lafón y Fausto Botello se insertan en el primer número.

La «Gaceta de Sevilla» es la primera publicación oficial que la ciudad imprime en estos últimos años y su aparición ha sido acogida con múltiples muestras de simpatía en los medios artísticos y culturales.

PREMIO CIUDAD DE SEVILLA 1957: «UN SEVILLANO EN MADRID»

El Excmo. Ayuntamiento publicará en breve la convocatoria del Premio Ciudad de Sevilla 1957, que será otorgado a un libro inédito de poemas y que está dotado con 50.000 pesetas.

«CHRISTMAS» PARA LA MAR

Se ha clausurado en el salón del Ateneo una interesante Exposición de «christmas» a cargo de la Joven Escuela Sevillana de Pintura. En la misma se incluían más de cincuenta muestras de los más variados estilos. En la actualidad se exponen con todo lujo las obras que decorarán los buques «Cabo de San Roque» y «Cabo de San Vicente», de la Compañía Ibarra. Bocetos, cuadros y murales realizados por los más prestigiosos artistas nacionales son admirados por el numeroso público que diariamente acude a los salones del Casino Municipal.

BOTELLO

● LA SOLANA

EN UN LUGAR DE LA MANCHA



Restos del famoso castillo de La Estrella.

EL CASTILLO DE MONTIEL, RELIQUIA HISTORICA INSALVABLE

Frecuentemente surgen voces, en especial de la propia Mancha, pidiendo la salvación del célebre castillo de La Estrella, ya está antiquísima villa oretana, y que es tal vez uno de los más famosos del país, entre otros motivos, por haber acaecido en sus inmediaciones, en 1369, el fratricidio de don Enrique de Trastámara contra su hermano y legítimo rey Don Pedro el Cruel, también llamado el Justiciero.

Sin embargo, su restauración se considera empeño irremontable, ya que apenas quedan en pie unos torreones y murallas y un hipotético proyecto de arreglo sería costosísimo, casi imposible, a menos que se intentara erigir una nueva fortaleza sobre los pocos cimientos que perviven.

Este legendario castillo constituye un tema frecuente y casi obligado en la Prensa diaria y en las citas históricas, lamentándose profundamente por todos los manchegos la paulatina e implacable desaparición de una fortaleza que conoció épocas de esplendor inmarcescible —también de crímenes horrendos— y que estuvo hondamente vinculada a la propia historia manchega y nacional.

Y ASI, EN UN LUGAR DE LA MANCHA...

Y en este castillo, como en otros del territorio, se forjó la unidad manchega a partir de la Reconquista, y más concretamente, tras la victoria de las Navas de Tolosa, en 1212, cuando estas comarcas se vieron definitivamente liberadas de la dominación agarená. A su socaire surgían los poblados, que, si no prosperaron con demasiada rapidez, era debido al deseo de los naturales de ir tras de las mesnadas cristianas victoriosas para aposentarse en tierras andaluzas, más fértiles y de más bonancible clima. (La Orden de Santiago concedía grandes privilegios para la colonización de las comarcas manchegas, y esto fué sujetando un poco el voluntario y animoso exodo de los vasallos y campesinos.)

La fortaleza experimentó los lógicos vaivenes y contingencias de largos y terribles años de lucha. Fué varias veces perdida y reconquistada por los españoles durante los reinados de Alfonso VI, Doña Urraca, Alfonso el Emperador y Alfonso VIII, entre otros. Los caballeros de Santiago le dieron su actual nombre, como el del pueblo, suprimiéndole el que tenía entonces de Mont-Elio (anillo de la Estrella).

Miguel G. DE MORA

● LA LINEA

ESENCIA, PRESENCIA... Y PINTURA

En la Casa de la Cultura algecireña expuso sus lienzos el pintor linense Julio Serrano, alcanzando un merecido éxito por su moderna técnica en la concepción. Especialmente en el retrato, Julio Serrano consigue captar la esencia y presencia anímica del modelo. En cuanto al paisaje, tiene variaciones de gran valor por la consecución de planos y sentido arquitectónico, dentro de una original perspectiva.

La Exposición ha constituido un señalado triunfo por parte del público y la crítica.

Y PARA LA PINTURA, BECAS

Por el Pleno del Ayuntamiento se acordó la creación de dos becas para alumnos de Música y Pintura. La primera llevará el título de «Muñoz Molleda» y la otra se llamará «Pintor Cruz Herrera». Ambas serán concedidas mediante aprobación de los alumnos más facultados y que reúnan verdaderas aptitudes y empeño en ampliar estudios.

«AREA» O ROMPER LANZAS PERIODISTICAS

Por primera vez, desde hace muchos años, La Línea dispone de un periódico semanal que recoge la actividad local, así como una amplia información del Campo de Gibraltar.

Próximamente serán introducidas importantes mejoras en este semanario, ampliando el número de páginas y confeccionándose en talleres propios. La publicación de «Area» viene a llenar un vacío en el ambiente cultural y comercial que ya se debía sentir en una ciudad cuyo censo sobrepasa los ochenta mil habitantes.

CONTINUA LA TEMPORADA FOLKLORICA

De entre las muchas figuras del folklore andaluz que continúan desfilando por aquí, últimamente hemos visto a Pilar López, en asociación con Manuel Caracol y Luisa Ortega. Actuó también Maruf de Triana con su espectáculo «Torre de Arena», que consiguió llenar el Trono Cruz durante diez noches consecutivas.

El maestro Sero y su huera artística compuesta de noveles, con sus cuadros escultóricos de Zarzuela y Estampas, cosechó muchos aplausos en el Teatro Parque.

Juan LOBATO

EL AMOR

Resultados de una encuesta entre escritores franceses

LA vida de Heinrich von Kleist no es más que una tendencia angustiada hacia el amor sublime y una búsqueda febril del objeto de este amor. Le vemos dirigirse de una a otra, siempre decepcionado, desesperando de sí mismo, consumido por un deseo nunca saciado y persiguiendo una felicidad que no puede esperar disfrutar. No busca esta felicidad en la vida, sino en la muerte. De este modo llega a ser la imagen masculina de la "hechicera", aunque esta llega a la desesperación y a la muerte, intentando evitarlo. Se ve acorralada por el mundo. Por el contrario, Heinrich von Kleist está desesperado durante toda su trágica existencia y sabe que el único remedio de su angustia reside en la muerte.

Busca, pues, para esta muerte y no para la vida, una compañera para quien el amor sea la puerta azotada por los grandes vientos del abismo. Cuando encuentra a Adolphe Vogel, que por amor hacia él cambia su nombre por el de Henriette, y es amado por ella hasta el punto de prometerle morir, es feliz. Ambos saben que su fin depende únicamente de ellos mismos, y se sienten metamorfoseados.

El 19 de noviembre de 1811 mata a Henriette Vogel de un balazo en el corazón y después se suicida.

El poeta Benjamin Peret acaba de publicar un libro muy notable sobre el amor, en el que declara: "El amor sublime parece ser un sentimiento que llena la vida del sujeto, reconociendo en él ser la única fuente de felicidad."

Esta tesis parece promover un debate muy importante para escritores y moralistas. Hemos pedido a cierto número de personalidades que respondan a las siguientes preguntas:

1. ¿Piensa que el amor puede llenar toda la vida de un hombre o de una mujer?
2. ¿Cree que, en general, el ser amado puede ser única fuente de felicidad?
3. ¿Piensa, como Benjamin Peret, que la burguesía fue, y continúa siendo, hostil al amor?
4. ¿Reconoce, como él, en una mujer "el objeto de toda veneración"?
5. ¿Ha constatado, como él, que el amor sublime es actualmente "una aspiración general"? Si no está de acuerdo, ¿cuál es, a su entender, el ideal amoroso de las parejas de hoy?

Marcel JOUHANDEAU: Absurdo.
1. Absurdo.
2. Ridículo.
3. Grotesco.
4. Chistoso.
5. Cretino.

André BRETON: Nos lleva al androginismo del principio.
1. Toda la vida, si por la «vida» entendemos la conciencia de la condición humana que puede obtenerse en esos momentos de «carga serena» de que nos habla Nietzsche a propósito de la infancia, o, aun mejor, accediendo a esa felicidad «luna de lágrimas y risas» que, como el sol del atardecer, sólo se siente cuando el más pobre pescador boga también con remos dorados. Benjamin Peret expone ampliamente que, en la misma medida en que se enajena la inteligencia, poética del mundo, se expone a ver peligrar esa luz.

2. Si no la única, por lo menos la más limpia y fascinante, aunque esta «felicidad» (lo vemos claramente por los ejemplos que nos ofrece la Antología) nos habla de un precipitarse, de un derrochar lo que puede derramar sobre él. Ante todo hay un impulso —la tirazón— como irresistible—de conciliarse y unirse a otro ser, a un solo ser al que se atribuyen, de una sola vez, «las mismas posibilidades finales» que a sí mismo, posibilidades que, según los ocultistas, están marcadas por el androginismo del principio.

3. Si, entre todos los dogmas, la sociedad burguesa continúa mostrándose hostil al amor, y cuenta con innumerales medios de hacerle tropezar. En este aspecto, la crítica marxista, tal y como se muestra en la «Sagrada Familia» y «El origen de la familia», no ha perdido nada de su rigor. No obstante considero que, si bien la revolución económica y social es necesaria para la eliminación de los principales obstáculos que generan y reducen en seguida la atracción recíproca, no es, sin embargo, suficiente. Y solamente podría evitar el fallo integrando, con las otras ciencias, una ciencia de las costumbres que, aun en sus primeros pasos—de Sade a Freud—, exige la supresión del tabú cristiano que pesa sobre la sexualidad.

4. Han dicho, según creo: «Reconocer en la mujer el objeto de toda veneración». Según eso, únicamente bajo esta condición encarnará el amor en un solo ser. Yo creo que esto no se realimenta plenamente si la veneración de que la mujer es objeto es exclusiva, pues en caso contrario equivaldría a una frustración. ¿Es que hay alguien que no comprenda que la pretendida compatibilidad del amor divino y el amor de que estamos hablando sería que este último pasase de ser absoluto a relativo?

Benjamin Peret nos ha hablado, todo lo más, de una aspiración difusa, que ofrece su culto a las estrellas de cine. Nos han escrito a este periódico, «Arts», hace una semana: «Como vosotros, sentimos por el cine las debilidades y exigencias de un amante por su bella y atractiva amada. El cine es nuestra condesa descalza, nuestra B.B., con su espalda desnuda, etc., y esta amada nos prodiga a todos sus favores (sic)». ¡Y hay tantos otros que se contentan con tan poco y que no tienen la excusa de «estar en el ejército»!

El amor, en el sentido ideal de la palabra; el amor, en su mayor elevación, que, como nos muestra Benjamin Peret, ha encontrado sus fundamentos y se ha mantenido luminosamente a través de los siglos, es trascendente y no tiene que ver nada con el ideal amoroso de esa pseudo-pareja que giran en torno a la resignación o al cinismo y que llevan a sí mismos, por lo tanto, el principio de su desunión.

André MAUROIS: El amor sublime lo abarca todo.
1. Sí, creo que el amor puede llenar toda la vida de un hombre o de una mujer si ese amor es sin reservas. Ejemplo: la felicidad de Fabrice del Donquijote en la cárcel. El amor sublime lo abarca todo, porque a todo le presta su colorido.

2. El ser amado puede ser la única fuente de felicidad. Las otras felicidades sólo nos llegan a través del ser amado.

3. La palabra «burguesía» está tan mal definida que hay que evitar el empleo.

4. Las civilizaciones más bellas son las que hacen de la mujer un objeto de veneración (consultar Alain y Auguste Comte).

5. No; el amor sublime no es hoy una aspiración general, pero las parejas actuales sí tienen un ideal amoroso. Uno se contenta con un libertinaje que se olvida en seguida; otros buscan un afecto duradero. El amor sublime es muy raro hoy en día; sin embargo, conozco ejemplos que hubiesen encantado a Stendhal.

Roger CAILLOIS: Un sentimiento frecuente y destructor.
1. ¿Que si el amor puede llenar toda la vida de un hombre o de una mujer? Nada más corriente, si no tenemos cuidado. Por sí mismo, y necesariamente se dirige a cada uno, con detrimento de los demás.

2. ¿Si un ser amado puede ser la única fuente de felicidad? Esta pregunta nos vuelve a llevar a la anterior. La respuesta es, pues, la misma. Es frecuente. Y precisamente esta frecuencia es la que explica el gran número de crímenes pasionales, sin contar con una gran parte de los suicidios. Pues sucede que el ser amado no ama, o ama a otra persona, o deja de amar. Y él es la única fuente de felicidad, la conclusión está clara.

3. ¿Si la burguesía ha sido y continúa siendo hostil al amor? Si se trata de la pasión absoluta, como acaba de ser definida, sin duda alguna, pero no es más hostil la burguesía que la aristocracia y el pueblo, según sus responsabilidades del momento. Y con justicia, por otra parte, ya que un sentimiento hasta tal punto destructor de todo vínculo social no podría ser bien considerado por una clase o institución.

4. ¿Si reconocemos en una mujer el objeto de toda veneración? Yo no veneraría, sino que huiría (y me compadecería) de una mujer que intentase o incluso que se portase como el «objeto de toda veneración» para un hombre. El amor es algo muy diferente, ante todo, intercambio y estima y ternura mutuas.

5. ¿Cuál es el ideal amoroso de las parejas de hoy? Pregunta desorientada. Este ideal varía infinitamente con las regiones, las costumbres, la educación, los medios, la edad, los caracteres y las necesidades. ¿Que puedo saber? Incluso estadísticamente, la respuesta no tendría sentido. Se referiría a uno entre muchos casos o, como dice Rilke, no hay plural, sino una infinitud de singulares.



UNA ESTRELLA BLANCA PARA UNA OBRA NEGRA

Adaptada por Marcel Duhamel, gran especialista de la serie negra, se verá muy pronto en el Ambigu de París "Le petit apprent de bon Dieu", obra de Erskine Caldwell. En la foto, Genevieve Gambert, Lola Moloudji y Dabik Pattison. Genevieve encarnará el papel de Griselda, una jovencita que desencadena un huracán de pasiones en una granja de Georgia.

"The Deer Park": la novela del cine

NORMAN MAILER lanza una acusación contra las malas costumbres del mundo de Hollywood

PERO LE FALTA LA TRAMA DRAMATICA

UN triunfo excepcional obtenido con un primer libro es casi siempre un obstáculo para el desarrollo gradual y normal de una buena carrera literaria. Cuando la novela de debut de un joven escritor se convierte en una obra maestra—cosa que, para fortuna de todos, sucede raramente—, es muy difícil que el autor alabado y festejado no se resienta cuando se decide a escribir un segundo y un tercer libro. Esto vale para cualquier clase de literatura; algunos casos ejemplares hemos tenido durante los últimos diez años en América, tanto entre los partidarios de una vuelta a la novela como obra de arte pura, como entre los cultivadores del neorrealismo psicológico.

Entre los primeros hay dos entre las más felices sorpresas de la narrativa estadounidense de la posguerra: Truman Capote, que no ha vuelto a dar un libro que pueda compararse con «Other Voices Other Rooms», y Frederick Buechner, cuyo «A Long Day's Dying» fue una promesa que no ha sido hasta ahora satisficida. Entre los segundos, James Jones, que se ha quedado hasta ahora en «From Here to Eternity», y Norman Mailer, cuyo «The Naked and the Dead» fue proclamado como el mejor libro sobre la segunda guerra mundial. Y quizá a estos podamos también añadir, aunque no pertenecen a ninguna de las dos falanges, a William Styron, según nuestra opinión, el más dotado y prometedor de todos, que después de cinco años de su «Lie Down in Darkness» no ha vuelto a publicar ningún libro.

Si sobre William Styron, como sobre Truman Capote, Frederick Buechner, James Jones, John Phillips y J. D., la triunfante acogida hecha a su primer libro parece haber tenido un efecto inhibitorio, sobre Norman Mailer, sin embargo, ha obrado como una medicina estimulante a su ambición. Después de publicar «The Naked and Dead», la novela de la guerra, quiere dar con «Barbary Shore» el libro en el cual se refleje la crisis moral de un cierto ambiente intelectual de Nueva York a continuación de la crisis de la ideología política, mientras «The Deer Park», el tercer reciente publicación, intenta ser la novela del cine, el ambiente artificial, corrupto y malfático de Hollywood. En cada uno de ellos, y en el tercero no menos que en el primero, el intento de Norman Mailer es muy serio, su ambición es muy grande.

Hablando de «Barbary Shore», podemos decir que Norman Mailer, como espíritu, por los problemas y por el desarrollo que imprime a sus novelas, se asemeja a los narradores alemanes del principio de la posguerra. Olvidando sus antecedentes familiares y su formación, podemos decir que es uno de los americanos en el que la influencia germánica se ha hecho sentir más fuertemente. Esto en contraste con la anglosajona o la irlandesa. Norman Mailer, como en otros tiempos Jakob Wassermann, y en sus libros más logrados Arnold Zweig, es un narrador fuerte y machacón.

El peso ininteligible grave, la excesiva insistencia ya sensible en el famoso libro de guerra y en el mutilado en gran parte «Barbary Shore», se hacen sentir también en «The Deer Park», y de él es su mayor defecto. «The Deer Park» (Putnam edit. New York), como novela, esta mejor lograda que la precedente, y en muchos capítulos confirma el

ingenio reconocido por todos del autor de «The Naked and the Dead»; pero no pone en conocimiento también la dificultad de Norman Mailer para liberarse de uno de los defectos más insidiosos de la novela realista americana: la imposibilidad de ser concisos, de saber escoger las circunstancias, de evitar repeticiones insistentes, la tendencia de ser exhaustivos a toda costa, y de aquí el ser largos hasta el aburrimiento.

Algunos episodios de «The Deer Park» son narrados dos o tres veces, sin que su importancia justifique su repetición. Ellos nos pueden llamar la atención la primera vez; pero a la segunda nos producen ya cansancio. Nada de nuevo o de significativo resulta de esta vuelta sobre las situaciones y circunstancias ya conocidas. Si la novela hubiera tenido ciento o ciento cincuenta páginas menos habría gustado más. Es una manía de algunos escritores norteamericanos, deseosos de reflejar con exactitud la realidad, hacer repetir a sus personajes en sus diálogos las mismas cosas. En los análisis, como en las conversaciones y en las descripciones, parecen ignorar en un modo absoluto los méritos de la elipsis.

«The Park» es un libro ambicioso; tiene nobles pretensiones, y de aquí que se le pueda considerar con ligereza, como una de tantas novelas escritas solamente por afán de distraerse durante un par de horas. El autor se propone seriamente lanzar una acusación contra las malas costumbres del mundo de Hollywood. Se esfuerza por evitar cualquier exageración, la deformación de la caricatura, la facilidad de la narración, ligeramente modificada de una experiencia personal para trazar el cuadro de una sociedad en plena decadencia. Desde que Francis Scott Fitzgerald escribió el desgraciadamente incompleto «The Last Tycoon», Hollywood, a quien se le han dedicado innumerables libros, jamás ha inspirado una novela de verdadero interés.

Todo lo que hay de artificioso se revela desde el título. Se refiere al famoso «pare aux cerfs», el ángulo de perdición de la corte de Versalles, donde, según crónicas más o menos dignas de tenerse en cuenta, ya que están influenciadas por el deseo de polemizar contra la monarquía y de atraerse a los lectores con la revelación de orgías concretas y de escándalos picantes, Luis XV y sus cortesanos tomaban parte en las más infames lujurias. Ahora bien, que riendo aceptar por verdadero solamente una mínima parte de cuanto las apócrifas «Chroniques de l'Oeil de Boeuf» y de otros escritos de este género, entre los cuales muy discutibles de Moutille d'Angerville, a lo que Norman Mailer se refiere, no se encuentra ninguna relación entre los acontecimientos que tuvieron lugar en el famoso «pare aux cerfs» y lo sucedido en la modernista ciudad de los placeres descrita en la novela llamada «Desert d'Or».

La localidad del desierto de California meridional, donde Norman Mailer ha situado los acontecimientos de la novela representa Palm Springs, la lujosa ciudad surgida hace algunos lustros como por encanto en la falda de Sierra Nevada, que al fin de garantizar un clima seco y sosegado la tranquilidad absoluta a los ojos del cinematógrafo. «The Capital» es evidentemente, Los Angeles, con los suburbios de Hollywood y Beverly Hills, mientras la «ciudad de los juegos de azar y otros confines» pretende evocar Las Vegas en Nevada, una especie de Montecarlo en la costa del Pacífico. Aunque se han cambiado los nombres, todo se ha reproducido con absoluta fidelidad. Las páginas en las que se evocan la existencia de cuantos residen en «Desert d'Or» y el frenético ritmo de vida de los jugadores de azar de Las Vegas, son las mejores del libro.

La trama, por el contrario, es de masiado sutil para soportar una armadura tan pesada. La novela se desarrolla alrededor de dos parejas: Charles Eitel y Elena Esposito, una bella mujer chacha de origen italiano, alta, lanzada con los cabellos color cobre y un potencial enorme de sensualidad, su amante, y Sergius O'Shaughnessy, un joven oficial de aviación, héroe en la guerra del Pacífico, y Lulu Meyers, famosísima actriz de la pantalla, una rubia reina del «sex-appeal» de Hollywood. Las dos parejas están unidas por la amistad, mientras Lulu, a pesar de ser jovencísima, es ya la mujer de Eitel. Alrededor de ellos, algunos tipos representativos de la más despreciable estrípe cunento de la más Herman Teppis, el rico y poderoso dueño de una gran Sociedad de producción,

prefato a sacrificar todo y a todos por un simple capricho; Collier Munshin, su yerno, productor, poco honrado, hábil, astuto en el trabajo y privado de escrúpulos, movido únicamente por un interés tanto más innoble por cuanto está cubierto de hipocrita generosidad; Marion O'Fay, el joven crecido en el ambiente corrompido de Hollywood, tan desiluido y disgustado de ejercitar por protesta contra la sociedad la actividad más innoble.

Ahora bien, aunque cada uno de estos personajes y otros de menor peso en el cuadro de la novela están cargados de un potencial dramático, hacia la mitad del libro se da una cuenta que la trama se debilita, y de aquí la tensión falta. Dos son los interrogantes que se hace «The Deer Park»: Eitel, que tiene trato con Orson Welles, con Stroheim, con Jules Dassin y cualquier otro, y como ellos, después de años de gran fortuna, ha entrado en colisión con los magnates de la industria cinematográfica, ¿aceptará cooperar con la bien conocida Comisión para la actividad anti-americana, a la que ha sido citado ya una vez, habiendo pertenecido en un ya lejano pasado a una formación de extrema izquierda, o preferirá renunciar a la brillante carrera antes de inclinarse la cabeza?

Y Sergius, su joven amigo, huérfano, héroe de guerra y después, por un golpe de fortuna, amante de la famosísima Lulu, que lo quería como marido, ¿aceptará vender su nombre y su propio pasado a productores privados de escrúpulos, que transformarán su vida en un vulgar y sentimental acontecimiento de fácil propaganda? La ambición de Sergius es de llegar a ser escritor y de contar él en primera persona los complicados y, al mismo tiempo, banales acontecimientos de la novela. A él se le ofrece la posibilidad de hacer fortuna, renunciando a su propia personalidad. ¿Sabrá resistir, renunciando al mismo tiempo a Lulu, al sueño de amor y a la vida fácil? Siguiendo de capítulo en capítulo los acontecimientos del libro, después de un centenar de páginas es fácil intuir la respuesta.

Pero esto cuenta poco, interesa mu-

DESDE PARIS

EL QUIJOTISMO DE JAVIER ORIACH

Un teatro para folklore español a ochenta kilómetros de París

Francia también ha cumplido con Mozart, del que se estrenan ahora dos composiciones

ME extraña bastante aquella miniatura en el Salón de Arte Libre, dentro de la sala consagrada a los pintores españoles: una maqueta de rara belleza, perteneciente a un edificio del siglo XVI. Lo más extraordinario era que dentro de la maqueta había la estructura de un pequeño teatro. Tendría una finalidad. Y pedí información a su autor, Rafael Esteve, joven decorador español, del que se esperan muchas cosas. El edificio maquetado pertenece al pintor español Oriach, que se encontraba presente. Habló largamente.

Javier Oriach nació en Barcelona, y a los diecisiete años estudio pintura en la Academia de San Carlos, de Valencia. Fue becario del Instituto Francés de la misma. Después, Exposiciones, Colón con el grupo de los siete, en Valencia, y ha expuesto en Santander, Lisboa, Escozcolmo. En la Galería Breto, de París, obtuvo elogiosas críticas. Y no menos en Tokio, donde expuso grabados y dibujos.

Javier Oriach me habla de la maqueta del edificio. Este se encuentra en Normandía, a 80 kilómetros de París, junto a un pueblecito llamado Jondé. Allí viven conocidas personas de las altas esferas sociales y artísticas parisinas.

—¿Cómo fue la idea de construir un teatro en el interior de la maqueta de ese edificio?

—Por las condiciones que reúne el edificio—una mansión del siglo XVI—y porque allí viven artistas y gente relevante, habrá un teatro de regulares proporciones. En esto tienen la palabra Rafael Esteve y el señor Correlia, que seguramente será el director de esa escena.

—¿Qué repertorio pretenden representar?

—Obras francoespañolas, pero con preferencia teatro español de los siglos XVI y XVII, sin dejar obras recientes ni conciertos, ballet...

El problema es el público. ¿De dónde vendrá para asistir? París está solo a 80 kilómetros. Vendrán, pues, de París. El teatro sólo tiene capacidad para cien personas, lo que supone elección en los asistentes: críticos e intelectuales en arte.

—¿Acercas de esto el rector de la Universidad de París me decía que no tendríamos suficientes plazas. Nosotros representaremos con la máxima calidad artística.

—¿Título del teatro?

—«Festivales de verano». Queremos construir una torre estilo Edad Media para anunciar los espectáculos.

—¿Y en cuanto a los artistas?

—Franceses y españoles. Por la dificultad en el desplazamiento hemos de contar con compañías que tengan repertorio preparado.

—¿Cuándo empezarán los trabajos?

—Ya empezaron. Esperamos su terminación para este mismo año.

Para todo esto se precisa ayuda. Javier Oriach espera en la del Gobierno francés. En resumen, la realidad de lo que ahora sólo está en maqueta en el salón de Arte Libre parisienense será una ocasión para valorar en Francia el folklore español, creando un ballet puramente nacional. Y eso a 80 kilómetros de París.

ROMENAJE DE FRANCIA A MOZART
EN la iglesia de Saint-Roch. Imposible juzgar la realización, debido a defectos acústicos. En cambio, hubo ocasión de conocer dos obras del gran Mozart, hasta ahora ignoradas del público: «Las Letanías del T. S. Sacramento» y las «Vépres» solemnes de los Confesores. Son composiciones que están a la misma altura que las otras obras consagradas de Mozart.

EN LA GALERIA KATIA GRANOFF
UNA Exposición de Bouysson. Nacido en Normandía, este joven pintor ha estudiado arquitectura, y orienta su pintura en el sentido de la construcción. El mar, las barcas y los puentes son sus principales temas. Grandes superficies bien equilibradas e interesantes color.

CERAMICA Y ESMALTE
EN la Galería Chardin. Un conjunto realizado en el taller de Henri Flissou por Fontanarosa, Charlot, Flissou, Schurry y Renoux. Todos pintores de talento. Aunque estas obras están contruadas con material distinto al tradicional en estos artistas, no desmerecen en nada.

Esta Galería presenta también en su primer piso una Exposición de Chochón. Alimento de lo extravagante para entrar en el arte sereno y difícil sin miedo al dibujo. Podríamos clasificar a Chochón como neoclásico. Si en su obra existe gran libertad, también hay la precisión y el deseo de buscar la belleza en el colorido y en las formas.

GIACOMO ANTONINI
(De «La Pira Literaria».)
Juan GUINJOAN

LOS CUATRO GRANDES EXITOS INTERNACIONALES
ROBERT RUARK
ALGO DE VALOR
La epopeya del Continente Negro a través de la lucha entre la barbarie blanca y el salvajismo del Mau-Mau se halla compendiada en esta impresionante novela, obra maestra de la literatura de acción.

MAX CATTO
TRAPECIO
La dramática novela del circo, en la que se ha basado la película del mismo título, interpretada por Gina Lollobrigida, Burt Lancaster y Tony Curtis.

ALFRED NEUMANN
NUEVO CESAR
Jamás novelista alguno había diseccionado una época —el siglo XIX— y unos personajes —Napoleón III, la Reina Hortensia, intriguantes, aventureros, cortesanos, políticos e intelectuales— como lo ha hecho el famoso autor de este libro, en el que la novela histórica alcanza la cima de las grandes obras imperecederas.

BRUCE MARSHALL
LOS ESTUDIANTES, LA PRIMAVERA Y EL AMOR
La más reciente obra del célebre autor de «El mundo, la carne y el Padre Smith». Un libro sutil, armonioso, agradable, ligeramente irónico, repleto de una honda humanidad.

HAN SIDO EDITADOS POR LUIS DE CARALT

Luis Romero opina que el escritor, en España, puede vivir de la literatura

EL LANZAR AUTORES NUEVOS CADA AÑO CREA UNA CONFUSION EN EL MERCADO DEL LIBRO

La "generación del 98" fué de poetas y ensayistas

CITO al novelista Luis Romero en un café. Abuso de estas citaciones cafeterías, ya que, si el escritor falla... y suele hacerlo con frecuencia, nunca nos es infiel la atmósfera grata del establecimiento. La blandura de los sofás, el mundo mágico de los espejos, Luis Romero es de los que cumplen puntualmente los compromisos. Tiene en el alma un cierto aire ratiol, que me trae a la memoria la estancia de un Wellesley Fernández-Flores de hace, ¡ay!, algunos años...

—Luis—¿Inquirimos, el "Nadal" que se dieron en 1951, sirvió para algo en la carrera literaria?

—Puedo afirmar que me sirvió del todo: fué mi inicio en la carrera de escritor. Pude dedicarme de lleno a escribir, abandonando otras ocupaciones vocacionalmente menos serias.

—En las editoriales, ¿le admitieron desde entonces las novelas?

—A partir desde aquel momento no he tenido dificultad en encontrar editor para mis obras. Sin embargo, puedo confesarme que yo no he sufrido lo que se llama el "calvario del escritor novel". No había llevado mis obras a los editores antes del premio, pero lo conozco por las referencias de algunos amigos.

EL PRO Y EL CONTRA

¿FACILIDADES A LOS NOVELES?

Señor Director: En un número de LA ESTAFETA, en las opiniones sobre los premios literarios: Pedro de Lorenzo decía:

—Ningún escritor novel encuentra puertas cerradas; hasta acercarse a una mesa del Café Gijón o visitar a Juan Aparicio, ¿no es cierto? Si vale, vale. Es inmediatamente dado al público; ya no es una más, mimado, condecorado. Todo conspira en favor de la charca de las ranas, todo es confusión, pintura china. Me horrorizan los premios literarios...

Ni yo, ni creo que ningún novel, podamos estar de acuerdo con Pedro de Lorenzo. El no sólo no pasó por las dificultades que pasamos nosotros, sino que las desconoce, o al menos así parece. El tuvo la suerte de empezar su vida literaria en una época favorable para todo el que valiera: en nuestra guerra de liberación, y como correspondiente o cronista en campaña. Una época aquella, al terminar la contienda, que escaseaba personal en todos los campos. ¿Cómo iba a encontrar dificultades Pedro de Lorenzo?

En nuestros días quisiera yo verlo empezar. Sin el apoyo de nadie y sin una desahogada posición económica que le facilitara por sí mismo dar a la publicidad sus obras.

Ya no corren aquellos años, Pedro de Lorenzo. Para un solo puesto hay muchos pretendientes. Los antiguos no dan a los jóvenes con la puerta en las narices para que no nos introduzcamos en sus campos. Pero nosotros: esa juventud, juventud con afán de superación, que lucha y espera, a veces desesperante, para que se le dé paso en la vida con el fin de revelar muchas cosas que lo necesitan, por estar em-

—Acotando una zona desde diez años a esta parte, ¿hay mejores o peores novelistas en España?

—El nivel medio de nuestra novelística se ha mantenido. En realidad, desde 1942 a esta fecha estamos creando con nuestras obras como una inmensa plataforma de despegue para que se lance el futuro cohete de nuestra novelística: la gran serie de nuestras V literarias.

—¿No crees que el héroe desaparece y se sustituye por una preocupación colectiva?

—Se advierte esa tónica en la novelística. Mi "Noria", que ganó el "Nadal", sigue ese sentido. Existe en el mundo una fina y enorme preocupación por los entes colectivos. Esto no quiere decir que no existan grandes novelistas que cultiven al héroe individual, de tipo romántico.

—En vez de las novelas del "Nadal", ¿no te hubiera gustado más un pasaporte y seis meses de viaje por Europa?

—Con el "Nadal" tuve el pasaporte y los seis meses en el exterior. Mi experiencia en París y Londres fué definitiva para mi futura producción novelística.

botados con un cómodo "le tirando"; que pretende una mayor cultura nacional; una valorización moral intelectual y religiosa; esa juventud, juventud que espera, encuentra constantemente dificultades.

En el campo literario, como en los demás, no consiste sólo en valer; hace falta que alguien ayude y apoye a ese joven que carece de una proyección en la vida o de dinero para proyectarse el solo.

Yo mismo, y no digo que valga, porque son otros los que lo han de negar o afirmar, me he acercado muchas veces a una mesa del Café Gijón, en más de año y medio que llevo en Madrid, he conocido y encontrado amigos, pero al pedir colaboración en periódicos y revistas, pese a las manifestaciones de Pedro de Lorenzo, se me ha negado.

Desde que comencé a estudiar literatura en el Seminario de Ciudad Rodrigo he sentido una gran vocación y pasión por ella, la más fuerte de mi vida. Casi hace dos años que me trasladé a Madrid con el fin de encontrar más facilidades para escribir. Desempeño un trabajo poco acorde con mis aficiones, que me absorbe las horas del día, teniendo que añadir al sueño las de la noche para poder escribir, durmiendo unas cinco horas diarias y a veces menos, como me pasó este año para poder terminar una novela antes que se cerrara el plazo de admisión en el Premio Editorial Planeta.

¿Cómo voy a decir yo—y los que se encuentran en caso similar—que me horrorizan los premios literarios como a Pedro de Lorenzo, si en ellos voy a caer la única solución de una proyección en el campo literario?

—Basiliano HERNÁNDEZ MARCOS

—Son útiles, pues, los premios literarios?

—Han abierto un frente en amplitud, pero no en profundidad; sin embargo, hay que tener presente que los premios no crean novelistas; simplemente los difunden y preparan. Que ya es bastante.

—¿Qué defectos observas en los galardones literarios?

—La necesidad de lanzar un autor nuevo cada año crea una enorme confusión en el mercado. Pero cotejando las ventajas y los defectos, hay que afirmar que las primeras son mayores que los segundos.

—¿Significa algo la crítica periodística?

—Yo creo que mucho; es un orden necesario. Sirven para despertar la curiosidad del lector de publicaciones muy difundidas.

—Una pregunta: ¿no crees perjudicada a la generación del 98? ¿Por qué esa nostalgia de muchos jóvenes hacia ella, olvidando su inmediata posterior: la del 28?

—Ciertamente que las guerras—la nuestra y la ajena—han producido un corte entre las generaciones. Ese mismo sentido de la vida nos une con los abuelos del 98. En lo que respecta a mí, con cambios en el enfoque: cuando más joven, me interesaban Miró y Valle-Inclán. Ahora me interesa más Baroja...

—Los libreros colocan bien tus obras en sus estanterías?

—La "Noria" (premio "Nadal") la colocaron bastante bien. Las sucesivas, no tanto. Salen demasiados títulos semanales. Creo que el librero español está preparado para su tarea, salvo algunas excepciones, que me han tocado padecer.

—Con sinceridad: ¿un escritor puede vivir en España de la literatura?

—Con más o menos dificultades, sí; se puede vivir de la literatura.

—Los congresos no le tapáis el cauce a los jóvenes?

—Eso es un absurdo; existe la vía natural de los concursos. Las vidas desconocen la edad de los concursantes. Por otra parte, existen muchas editoriales con una sola preocupación: lanzar al autor del año. Cuanto más desconocido, mejor. Sale más fácilmente toda primera novela.

—¿Qué opinas de la mujer escritora?

—No sé que decirte; es un fenómeno universal. En lo que respecta a España, necesitamos cien años para ver qué queda de toda la literatura femenina.

—¿Aludía yo antes a la generación del 28. ¿Por qué no la siguen nuestros novelistas?

—Entiendo que era una generación profesional, más de ensayistas y poetas que de novelistas. Es difícil entender, desde la orilla de nuestras preocupaciones, al "Profesor Intil", de Benjamin Javés. Un detalle: a pesar de lo bien relacionados que estaban sus miembros con el exterior, se han traducido muy poco.

—El Estado no debería limitar el cupo de las traducciones, igual que lo hace con las películas?

—No; soy partidario, en literatura, de la libre competencia. De otra manera, crearíamos una novelística artificial. Dicen que algo de eso ocurre con el cine...

—¿Qué preparas en la actualidad?

—Un libro sobre Cataluña, con fotos administrativas de Cataluña. Para la editorial Baroja. Venzo recogiendo hace meses muchos datos.

—Última pregunta: ¿goza de consi-

deración social el escritor entre nosotros? ¿Para inadvertido en la sociedad?

—A mí me place pasar inadvertido; el novelista observa así mejor. Sin embargo, creo que al novelista se le recibe bien en la sociedad; no está al margen de ella; la crítica, los reportajes, las fotos de los periódicos lo propagan y difunde con una amplia onda.

—Pasa, junto a nosotros un grupo de jóvenes. ¿Ojalá que mustan: "¡Aquí, el de bicuñillo, es Luis Romero, uno de los del "Nadal"!"

El novelista y yo nos miramos. Y sonreímos.

Rafael MANZANO

Víctor López Ruiz, el hombre de "Catorce horas después"

El finalista del "Ciudad de Sevilla" habla de su novela



SORPRENDO a Víctor López Ruiz inspeccionando las planas de su carmen grandino y gozando en plantar arcorris en el aire de la mañana.

Víctor López Ruiz es el finalista del Premio "Ciudad de Sevilla" de la novela, con su obra "Catorce horas después", donde ha recogido el último redujo del bandolerismo español con todo el patetismo y el drama del alicho constante de la muerte sobre el peso de unos hombres. Fino observador, él sabe como y cuánto tardan las arañas en bajar a la tierra por sus casi invisibles hilos. Mirando, sin llegar a un espíritu kafkiano, López Ruiz ha ido haciendo su obra, tejendo, tejiendo una gran superficie de alma y de humanidad. Y, ya sobre ella, seguro de su contacto con el misterio y con lo más próximo en la vida del hombre, ha lanzado su obra, en la que se descubre como un novelista recio, visible desde lejos y de gran corpulencia espiritual. Su obra—no única—ha sido publicada por la granadina Colección "La Nube y el Ciprés", ha despertado gran interés, largas conversaciones sobre el libro abierto.

Le he preguntado así:

—¿Qué es la novela?

—Considero muy difícil contestar a la pregunta. Toda obra humana es el resultado de un complejo, como hoy dice, en la que el autor expresa más o menos acertado parte de los problemas que ocupan su mente. En "Catorce horas después" he intentado verter ese problema angustioso y eterno que entraña el temor a la muerte, buscando tipos de la mayor simplicidad psicológica posible para proyectarme sobre aquella angustia en su línea más directa y elemental.

—Y esto ¿con qué tema?

—Todos conocemos lo que representó nuestro bandolerismo en los años inmediatamente posteriores a la guerra civil. Los tipos humanos que se enroscaron a la sierra reunían las características de simplicidad a que antes me he referido. Aproveché, pues, esa preciosa cantera para constituir una trama sencilla, basada en el cer-

NOTICIAS BREVES

VA a ser creada en Teruel una "Casa de la Cultura". Será esta establecida en el Palacio de Archivos y Biblioteca. Promovida y dependiente del Ministerio de Educación Nacional. Estará regida por un Patronato, en el que estarán representados todos los organismos y entidades culturales de la Provincia y el Instituto de Estudios Teruelenses. Estará ayudado económicamente por el Ministerio de Educación Nacional y por las distintas entidades culturales que la integran. Su Patronato director estará presidido por la Excelentísima Diputación Provincial.

EL VERDUGO CUIDADOSO
SANTIAGO LOREN

Pierre Marzoux "El verdugo cuidadoso, la vida Duprés. Mimi Binet y el médico parisiense son, entre otros muchos personajes, los hilos que hilan la obra de este autor que ha alcanzado uno de los mejores libros de la actualidad.

Un volumen, en tela, 60 pías.

EL CONDE BASILIO
RAFAEL CASTELLANOS

Delicioso séquito de los condeados navales policíacos que nos hace ir y venir por las aventuras del infante Conde Basilio entre un grupo de "garfios" y otros de "hombres".

Un volumen, en tela, 60 pías.

PARA organizar la puesta en marcha de bibliotecas brasileñas se encuentran en Barcelona el librero brasileño don Antonio Anunziato. Cada una de ellas constará en un principio de 3.000 volúmenes, que se irán ampliando su-



Nació en Madrigal de la Vera (Caceres), un 26 de mayo de 1931. En enero, vive en Madrid desde 1940. Aprendió ebanistería en la Virgen de la Paloma, Huarte y Compañía le recibe como trabajador. Don Félix Huarte oye hablar de Pedro Lahorascala. Lee sus versos. Y estos obran el milagro. Nace el primer libro, "Romera de horzales". Dentro de poco saldrá el segundo, "Concierto de papeles". Pedro estudia y es ascendido en la Empresa Huarte. Todo a expensas de don Félix.

ebanista y poeta

En el "Rastro" madrileño compró los primeros libros de literatura clásica

"TODOS LLEVAMOS DENTRO LA POESIA"

LOS versos también ayudan a vivir. Porque sin hacerlos no podía vivir esta sencillez que Pedro lleva dentro. Una cara angulosa y una mirada fuerte, pero forma, un poco dolida. Pedro me habla, enseñándome "Romera de horzales".

—Es mi primer libro. Tengo escritos otros dos en verso. "Concierto de papeles", dedicado a las jóvenes de la rondalla que dirijo; "Catorce horas después", dedicado a mis cuatro sobrinos: "El alma y los vientos", de tema fuerte, el alma incomprendida que vibra en cada mujer que encuentra. No he de superarlo.

—¿Por qué escribiste poesía y no prosa?

—Comencé en 1947. La razón fué una mujer. ¡Y pensar que son a veces la única razón de la vida y que luego no sirven para nada! Pero hay que luchar por algo más que por el dinero.

—Entonces, ¿poesía amorosa?

—No. Lo amoroso y lo religioso son dos temas por los que siento un extraño respeto. Quizá se me dé, pero...

—¿Cuándo escribiste el día?

—Los o tres horas. Por la tarde y en la cafetería Marzull. Comparto mi vida artística entre la poesía y la dirección de la Rondalla Femenina—única en Madrid—de la parroquia del Dulce Nombre de María, en Vallecas.

—¿Quién ha influido en su poesía?

—He leído poco.

—¿No podría decirme autores?

—La falta de dinero hizo de mi formación literaria. Una vez, en el Rastro, compré por dos pesetas algunos tomos de Calderón, Lope y Tirso. Posteriormente he leído algo de Rosalía de Castro, Bécquer y Gabriel y Garbí. Entre los más modernos, a Rubén Darío, Gabriela Mistral, la segunda antología de Juan Ramón Jiménez y un poco de G. Nizkor. Pero Juana de Ibarra me ha gustado más que todos.

—¿Es sobria, es la que posiblemente haya influido más en mí.

—¿Le gusta la novela?

—He leído algunos cuentos de Poe. Una novela que me conmovió mucho fué "Yolanda del Este", de P. Buck, por ser en tema la evolución de un alma.

—¿Le preocupa mucho este tema?

—Sí. Quisiera influir por el contacto con la rondalla, pues empecé con ellas cuando tenía alrededor de los doce años, y he palpado su paulatino desvanecerse en la vida.

—¿Qué cree esencial para un poeta?

—Cierro los ojos, deja caer la cabeza y me dice despacio, como pisando las palabras:

—Todos llevamos dentro la poesía. Una poesía que el choque que la haga aflorar. Para mí, ha sido la mujer. En cada etapa de mi vida encuentro una, que yo idealizaba, pues no existe una mujer idealizada, sino el ideal de mujer, y más ideales los depositaba en ella.

—¿Cree en la inspiración?

—Sí, para que tenga más sinceridad lo que se escribe. Yo escribo de todo; pero cuando falta inspiración, inevitablemente, lo rompo.

Pedro es poeta. Sencillo, nuevo. Con su primer hijo literario de la mano. Pedro ya tiene su concepto sobre el verso blanco.

—¿Cree que hoy me puedo liberar de la rima y escribir verso libre? Para eso hay que dominar la poesía y el ritmo, base de ella. Yo leí un soneto de Alexander, en verso blanco, y me llené, porque allí había música interior y cada verso me decía algo. En cambio, otros, no me dicen nada.

—¿La cultura es necesaria para un poeta?

—Así como el barniz en la ebanistería: ablanda y evita el daño del polvo.

—¿Podría decirme qué es poesía y cómo es laanya?

—Imposible.

Y por eso tengo que decir cómo es la poesía de Pedro Lahorascala. Creo ver en ella influencias de Gabriel y Galán. Pero lejanas. "Romera de horzales" es la historia del alma que vibra ante el rincón íntimo de su tierra natal, en tono de poesía sencilla, pero tan clara y abierta, que no se ve la raíz del artificial poético, porque allí todo es naturalidad, apurada de poesía. Esta primera parte, y la segunda, donde canta a Extremadura, es la mejor lectura del libro. La tercera parte, el alma campesina que choca ante la dureza de la gran ciudad, y la cuarta, en la que el alma extremaña, conquistadora, no se deja subyugar por Madrid, y replegándose en sí misma llega a vencer a la ciudad; entre a bordoneo de una especie de recuerdo de la poesía anterior, pero no llega a la madura sencillez y pureza de la primera y segunda parte.

—¿Qué esperas de "Catorce horas después"?

—Espero que me sirva de estímulo para seguir escribiendo, lo que exige de mí un gran sacrificio en el orden material, por la falta de tiempo, y espero que me sirva de enseñanza para corregir mis propios defectos. De los dos modos, creo en esta novela, fundamentalmente en su orden arquitectónico y psicológico.

DON ALHAMBRO

Escaparates y trastiendas

Librería ABRIL
Arenal, 18, Madrid

YO no entiendo, estoy segura, de economía ni de finanzas. Tampoco de otras materias. Vendo libros, cuando puedo, y los conozco más bien por fuerza: autor, editor, etc.

Pero yo escucho a nuestros clientes sus opiniones sobre casi todo, sus quejas, sus alegrías y sus temores.

Últimamente los comentarios giraban en torno a los libros. Como en ningún escaparate de librería se ha colocado el cartel ese de agosto, todos creíamos que los libros no tendrían ninguna alteración. Pero sí, sí. Editores muy entendidos en cálculo infinitesimal, o como se llama la ciencia esa que trata de ganancias gordas, se dieron a la revisión de ediciones y, por arte de engomado, colocaron unas etiquetas encima del precio antiguo, poniendo cincuenta donde antes ponía treinta.

Yo he preguntado al representante a qué venía este festejo. Por toda explicación me contestó que cuando estos libros se volvieran a editar iban a salir mucho más caros y había falta de tener el dinero antes.

Como ya he dicho que no entiendo de casi nada, y estoy empezando a ejercer de tonta, me calle; pero en uno de esos momentos de lucidez que cualquiera tiene, me hice las siguientes preguntas:

—Si un millar de ejemplares a treinta pesetas tardan en venderse un año, ¿cuánto tardarán en venderse el mismo libro a cincuenta?

—¿Es que el factor tiempo, en cuanto a inversión de capital, no cuenta?

—Si nadie renuncia a las gambas, ¿no habrá que renunciar a otras cosas? ¿Al libro caro, por ejemplo?

—¿Quién se perjudica con esta subida?

—¿Por qué tanta prisa en hacerse millonarios?

Sin embargo, debe de haber alguna buena razón al aumento de los no entendidos en estas y otras cuestiones. Sin pesimismo, creemos que no está lejos el día ese en que ya no se pueda comprar libros. Menos mal que todavía quedan editores sensatos, bibliotecas públicas, revistas a tres pesetas y personas con vocación de sacrificados lectores. Menos mal.

Bien. Hablemos de cosas más alegres. Hablemos de aquella señora que estaba mirando libros gordos y dijo, con bas-

—¿Qué es el factor tiempo, en cuanto a inversión de capital, no cuenta?

—Si nadie renuncia a las gambas, ¿no habrá que renunciar a otras cosas? ¿Al libro caro, por ejemplo?

—¿Quién se perjudica con esta subida?

—¿Por qué tanta prisa en hacerse millonarios?

Sin embargo, debe de haber alguna buena razón al aumento de los no entendidos en estas y otras cuestiones. Sin pesimismo, creemos que no está lejos el día ese en que ya no se pueda comprar libros. Menos mal que todavía quedan editores sensatos, bibliotecas públicas, revistas a tres pesetas y personas con vocación de sacrificados lectores. Menos mal.

Bien. Hablemos de cosas más alegres. Hablemos de aquella señora que estaba mirando libros gordos y dijo, con bas-

son poemas amorosos ninguno, ni siquiera este último. Y también dos novelas. James intentó publicarlo. Pero es seguro que lo hubiera tenido que echar fuera. Un amigo, Joaquín P. Díaz-Palacios, me describió. Tanto a este como a don Félix los estoy sinceramente reconociendo, pues confían en mí y yo he de superarlo.

—¿Por qué escribiste poesía y no prosa?

—Comencé en 1947. La razón fué una mujer. ¡Y pensar que son a veces la única razón de la vida y que luego no sirven para nada! Pero hay que luchar por algo más que por el dinero.

—Entonces, ¿poesía amorosa?

—No. Lo amoroso y lo religioso son dos temas por los que siento un extraño respeto. Quizá se me dé, pero...

—¿Cuándo escribiste el día?

—Los o tres horas. Por la tarde y en la cafetería Marzull. Comparto mi vida artística entre la poesía y la dirección de la Rondalla Femenina—única en Madrid—de la parroquia del Dulce Nombre de María, en Vallecas.

—¿Quién ha influido en su poesía?

—He leído poco.

—¿No podría decirme autores?

—La falta de dinero hizo de mi formación literaria. Una vez, en el Rastro, compré por dos pesetas algunos tomos de Calderón, Lope y Tirso. Posteriormente he leído algo de Rosalía de Castro, Bécquer y Gabriel y Garbí. Entre los más modernos, a Rubén Darío, Gabriela Mistral, la segunda antología de Juan Ramón Jiménez y un poco de G. Nizkor. Pero Juana de Ibarra me ha gustado más que todos.

—¿Es sobria, es la que posiblemente haya influido más en mí.

—¿Le gusta la novela?

—He leído algunos cuentos de Poe. Una novela que me conmovió mucho fué "Yolanda del Este", de P. Buck, por ser en tema la evolución de un alma.

—¿Le preocupa mucho este tema?

—Sí. Quisiera influir por el contacto con la rondalla, pues empecé con ellas cuando tenía alrededor de los doce años, y he palpado su paulatino desvanecerse en la vida.

—¿Qué cree esencial para un poeta?

—Cierro los ojos, deja caer la cabeza y me dice despacio, como pisando las palabras:

—Todos llevamos dentro la poesía. Una poesía que el choque que la haga aflorar. Para mí, ha sido la mujer. En cada etapa de mi vida encuentro una, que yo idealizaba, pues no existe una mujer idealizada, sino el ideal de mujer, y más ideales los depositaba en ella.

—¿Cree en la inspiración?

—Sí, para que tenga más sinceridad lo que se escribe. Yo escribo de todo; pero cuando falta inspiración, inevitablemente, lo rompo.

Pedro es poeta. Sencillo, nuevo. Con su primer hijo literario de la mano. Pedro ya tiene su concepto sobre el verso blanco.

—¿Cree que hoy me puedo liberar de la rima y escribir verso libre? Para eso hay que dominar la poesía y el ritmo, base de ella. Yo leí un soneto de Alexander, en verso blanco, y me llené, porque allí había música interior y cada verso me decía algo. En cambio, otros, no me dicen nada.

—¿La cultura es necesaria para un poeta?

—Así como el barniz en la ebanistería: ablanda y evita el daño del polvo.

—¿Podría decirme qué es poesía y cómo es laanya?

—Imposible.

Y por eso tengo que decir cómo es la poesía de Pedro Lahorascala. Creo ver en ella influencias de Gabriel y Galán. Pero lejanas. "Romera de horzales" es la historia del alma que vibra ante el rincón íntimo de su tierra natal, en tono de poesía sencilla, pero tan clara y abierta, que no se ve la raíz del artificial poético, porque allí todo es naturalidad, apurada de poesía. Esta primera parte, y la segunda, donde canta a Extremadura, es la mejor lectura del libro. La tercera parte, el alma campesina que choca ante la dureza de la gran ciudad, y la cuarta, en la que el alma extremaña, conquistadora, no se deja subyugar por Madrid, y replegándose en sí misma llega a vencer a la ciudad; entre a bordoneo de una especie de recuerdo de la poesía anterior, pero no llega a la madura sencillez y pureza de la primera y segunda parte.

—¿Qué esperas de "Catorce horas después"?

—Espero que me sirva de estímulo para seguir escribiendo, lo que exige de mí un gran sacrificio en el orden material, por la falta de tiempo, y espero que me sirva de enseñanza para corregir mis propios defectos. De los dos modos, creo en esta novela, fundamentalmente en su orden arquitectónico y psicológico.

DON ALHAMBRO

—¿Qué es la novela?

—Considero muy difícil contestar a la pregunta. Toda obra humana es el resultado de un complejo, como hoy dice, en la que el autor expresa más o menos acertado parte de los problemas que ocupan su mente. En "Catorce horas después" he intentado verter ese problema angustioso y eterno que entraña el temor a la muerte, buscando tipos de la mayor simplicidad psicológica posible para proyectarme sobre aquella angustia en su línea más directa y elemental.

—Y esto ¿con qué tema?

—Todos conocemos lo que representó nuestro bandolerismo en los años inmediatamente posteriores a la guerra civil. Los tipos humanos que se enroscaron a la sierra reunían las características de simplicidad a que antes me he referido. Aproveché, pues, esa preciosa cantera para constituir una trama sencilla, basada en el cer-

Pradestrellas

¡Si vieras qué gusto tengo de ti y de tu vida! ¡Si vieras qué gusto tengo de ti y de tu vida!

Me gusta mirarte el cielo, to cuatros de estrellas.

¡Y qué pirotas más grandí! ¿A dónde las guardará el día?

¡Cuasi a todas las conozco! Las limbo, como a las mías, "Cardenera", "Burriciega", "Mochas", "Pintas", "Trastabillitas".

¿Quién será el cabrerote que cule de sus equisitas?

Te lo diré, chico, que son cosas ya presonas estruás:

le pont a uno to morro el pensal estas cosas.

Para es mu gueno ca veía mos tumbados para arriba.

¡Es el ciclo tan grandíto!

—¿Mochas! ¡Pintas! ¡Trastabillitas!

—¿Mochas! ¡Pintas! ¡Trastabillitas!

—¿Mochas! ¡Pintas! ¡Trastabillitas!

—¿Mochas! ¡Pintas! ¡Trastabillitas!

—¿Mochas! ¡Pintas! ¡Trastabillitas!

—¿Mochas! ¡Pintas! ¡Trastabillitas!

—¿Mochas! ¡Pintas! ¡Trastabillitas!

—¿Mochas! ¡Pintas! ¡Trastabillitas!

Martín Ocaña habla de los colores-sonido



«La tierra», cuadro de Martín Ocaña, que forma parte de un tríptico, cuyos otros dos títulos son «El agua» y «El fuego». El fondo, tratado a base de tonos amarillos y verdes violentos, es como el crasunto de la extraña inquietud cosmo-sónica del artista

Al habla con el pintor Martín Ocaña, argentino de nacimiento y ubicado en Ceuta desde hace varios años. De formación académica, aunque su inquietud ha superado esta educación, por otra parte imprescindible. Tiene cuadros adquiridos para colecciones particulares de Norte y Sudamérica, Inglaterra, Francia, Italia, España y diversas ciudades de África, países todos ellos en los que ha expuesto su obra. Recientemente el pintor ha llevado a cabo un largo «crucero» artístico por Francia e Italia, exponiendo con éxito una nutrida colección de cuadros «africanos» en las salas más destacadas de estos países. Martín Ocaña expondrá muy próximamente en Madrid.

—Tu razón de una permanencia tan prolongada en nuestra ciudad?

—Porque es en África donde encuentro el caos que analiza mi inspiración, al hallar en ella fuerzas extraordinarias, capaces no sólo de vivificar el arte, sino de dar un nuevo sentido a la existencia, al intuir nuevas vivencias no contaminadas aún por conceptos millenarios, ya gastados.

—¿Podrías aclarar esto un poco?

—Desde luego. Creo que hoy por hoy es en el Continente africano donde se concentran fuerzas y conceptos vitales que nada tienen que ver con nuestra formación grecorromana. En África, por consiguiente, el único punto virgen del planeta en este aspecto, nuestra última posibilidad de solucionar eternos problemas desde un punto de vista totalmente inédito. Es esta una idea que voy acariciando y contrastando desde hace muchos años. Durante mi última gira artística en París, por ejemplo, he encontrado que muchos artistas actuales buscan lo que los negros de África hallaron hace muchísimo tiempo, y también que es en París precisamente el sitio donde más se perciben los latidos del Continente africano —tanto como en España, desde luego—, si bien los artistas siguen sordos a esta potente llamada de las nuevas fuerzas que desplazan y se proyectan en busca de ecos y resonancias en el ser humano. En todo el mundo se siente la presencia de fuerzas extrañas que sembrar intuiciones en espíritus preparados para ello, con tal virulencia en algunos casos que, pudiendo considerarse como psicopáticas o de neurosis, suelen conducir a la locura. Estas fuerzas angustiosas, cuyo alcance anhelosamente buscamos, han llevado al genial Grommair, a Munch y a Staël, seres superdotados, a captar e interpretar, siquiera intuitivamente, lo que el hombre corriente y moliente viene advirtiendo a su vez en el momento actual.

—Entonces, a tu juicio, ¿qué es el arte?

No una simple consecuencia del pensamiento humano, sino del universo todo, desde las primeras a las últimas causas. Es decir, que no existen diferencias entre pintura, escultura, música y filosofía. Todo forma parte del mismo cosmos. Yo veo el sonido y el color como iguales. Los colores son sonidos que no se oyen, y los sonidos colores que no se ven. Las notas musicales son los colores del espectro. Por debajo del violeta de ese mismo espectro, y más allá del ultravioleta existen colores que nosotros no podemos percibir, pero que son «ultrasonidos». De otra forma, el violeta, que es un color compuesto de azul y rojo, no existiría, ya que necesariamente habría de encontrarse un rojo a continuación del violeta. Y en verdad lo hay, pero un «rojo-sonido», en lugar del «rojo-color». Demostración de mi teoría es que los peces de profundidades abisales de dos a tres mil metros carecen de ojos. «Para qué fueron dotados de esos hermosos y brillantes colores si no los ven». Pues precisamente porque los «oyen». Porque perciben las vibraciones de esos colores, invisibles en aquellas profundidades. Otro hecho que viene a dar fuerza a este argumento es el de ese niño americano invidente que «ve» y dice de qué color son diversas pantallas que le presentan estando desnudo. Y una última demostración está en el hecho de que estos días publican los periódicos de que un sabio italiano haya podido cambiar las ondas hercianas en luz, es decir, las ondas sonoras transformadas en luz.

—¿Consecuencias de tan interesantes teorías para tu pintura?

—Siempre ha sido el arte el encargado de concentrar en una serie de seres dotados para ello potencias que los demás seres eran incapaces de ver o intuir. La pintura, como la filosofía y el arte en general, han ido así recogiendo el «mensaje» y significado de cada momento histórico, a modo de cristalización de estos. Pues bien: a mi juicio, la pintura de nuestra hora —y es esto lo que yo trato de hacer en mi obra— debe exaltar en las figuras plásticamente representadas el nacimiento de esas fuerzas y fenómenos que presentimos, y a las que antes me refería —Tu técnica en consecuencia?

—No hay técnica, sino diferencia de temperamento. Esto es todo, a mi juicio. Hablar de técnicas y escuelas en pintura es tanto como querer poner puertas al campo.

Manuel ALONSO ALCALDE

Obra de Zacarías González. Galería Fa.

Obra de Zacarías González. Galería Fa.

Obra de Zacarías González. Galería Fa.

Obra de Zacarías González. Galería Fa.

Obra de Zacarías González. Galería Fa.

Obra de Zacarías González. Galería Fa.

Obra de Zacarías González. Galería Fa.

Obra de Zacarías González. Galería Fa.

Obra de Zacarías González. Galería Fa.

Obra de Zacarías González. Galería Fa.

Obra de Zacarías González. Galería Fa.

Obra de Zacarías González. Galería Fa.

Obra de Zacarías González. Galería Fa.

Obra de Zacarías González. Galería Fa.

Obra de Zacarías González. Galería Fa.

Obra de Zacarías González. Galería Fa.

Obra de Zacarías González. Galería Fa.

Obra de Zacarías González. Galería Fa.

Obra de Zacarías González. Galería Fa.

Obra de Zacarías González. Galería Fa.

Obra de Zacarías González. Galería Fa.

Obra de Zacarías González. Galería Fa.

Obra de Zacarías González. Galería Fa.

Obra de Zacarías González. Galería Fa.

Obra de Zacarías González. Galería Fa.

Obra de Zacarías González. Galería Fa.

Obra de Zacarías González. Galería Fa.

Obra de Zacarías González. Galería Fa.

Obra de Zacarías González. Galería Fa.

Obra de Zacarías González. Galería Fa.

Obra de Zacarías González. Galería Fa.

Obra de Zacarías González. Galería Fa.

Obra de Zacarías González. Galería Fa.

Obra de Zacarías González. Galería Fa.

Obra de Zacarías González. Galería Fa.

Obra de Zacarías González. Galería Fa.

Obra de Zacarías González. Galería Fa.

Obra de Zacarías González. Galería Fa.

Obra de Zacarías González. Galería Fa.

Obra de Zacarías González. Galería Fa.

Obra de Zacarías González. Galería Fa.

Obra de Zacarías González. Galería Fa.

Obra de Zacarías González. Galería Fa.

Obra de Zacarías González. Galería Fa.

Obra de Zacarías González. Galería Fa.

Obra de Zacarías González. Galería Fa.

Obra de Zacarías González. Galería Fa.

Obra de Zacarías González. Galería Fa.

Obra de Zacarías González. Galería Fa.

Obra de Zacarías González. Galería Fa.

Obra de Zacarías González. Galería Fa.

Obra de Zacarías González. Galería Fa.

Obra de Zacarías González. Galería Fa.

Obra de Zacarías González. Galería Fa.

Obra de Zacarías González. Galería Fa.

Obra de Zacarías González. Galería Fa.

Obra de Zacarías González. Galería Fa.

Obra de Zacarías González. Galería Fa.

Obra de Zacarías González. Galería Fa.

Obra de Zacarías González. Galería Fa.

Obra de Zacarías González. Galería Fa.

Obra de Zacarías González. Galería Fa.

Obra de Zacarías González. Galería Fa.

Obra de Zacarías González. Galería Fa.

Obra de Zacarías González. Galería Fa.

Obra de Zacarías González. Galería Fa.

Obra de Zacarías González. Galería Fa.

Obra de Zacarías González. Galería Fa.

Obra de Zacarías González. Galería Fa.

Obra de Zacarías González. Galería Fa.

Obra de Zacarías González. Galería Fa.

Obra de Zacarías González. Galería Fa.

Obra de Zacarías González. Galería Fa.

Obra de Zacarías González. Galería Fa.

Obra de Zacarías González. Galería Fa.

Obra de Zacarías González. Galería Fa.

Obra de Zacarías González. Galería Fa.

Obra de Zacarías González. Galería Fa.

Obra de Zacarías González. Galería Fa.

Obra de Zacarías González. Galería Fa.

Obra de Zacarías González. Galería Fa.

Obra de Zacarías González. Galería Fa.

Obra de Zacarías González. Galería Fa.

Obra de Zacarías González. Galería Fa.

Obra de Zacarías González. Galería Fa.

Obra de Zacarías González. Galería Fa.

Obra de Zacarías González. Galería Fa.

Obra de Zacarías González. Galería Fa.

Obra de Zacarías González. Galería Fa.

Obra de Zacarías González. Galería Fa.

Obra de Zacarías González. Galería Fa.

Obra de Zacarías González. Galería Fa.

Obra de Zacarías González. Galería Fa.

Obra de Zacarías González. Galería Fa.

Obra de Zacarías González. Galería Fa.

Obra de Zacarías González. Galería Fa.

Obra de Zacarías González. Galería Fa.

Obra de Zacarías González. Galería Fa.

Obra de Zacarías González. Galería Fa.

Obra de Zacarías González. Galería Fa.

Obra de Zacarías González. Galería Fa.

Obra de Zacarías González. Galería Fa.

Obra de Zacarías González. Galería Fa.

Obra de Zacarías González. Galería Fa.

Obra de Zacarías González. Galería Fa.

Obra de Zacarías González. Galería Fa.

Obra de Zacarías González. Galería Fa.

Obra de Zacarías González. Galería Fa.

Obra de Zacarías González. Galería Fa.

Obra de Zacarías González. Galería Fa.

Obra de Zacarías González. Galería Fa.

Obra de Zacarías González. Galería Fa.

Obra de Zacarías González. Galería Fa.

Obra de Zacarías González. Galería Fa.

Obra de Zacarías González. Galería Fa.

Obra de Zacarías González. Galería Fa.

Obra de Zacarías González. Galería Fa.

Obra de Zacarías González. Galería Fa.

Obra de Zacarías González. Galería Fa.

Obra de Zacarías González. Galería Fa.

Obra de Zacarías González. Galería Fa.

Obra de Zacarías González. Galería Fa.

Obra de Zacarías González. Galería Fa.

Obra de Zacarías González. Galería Fa.

Obra de Zacarías González. Galería Fa.

Obra de Zacarías González. Galería Fa.

Obra de Zacarías González. Galería Fa.

Obra de Zacarías González. Galería Fa.

Obra de Zacarías González. Galería Fa.

Obra de Zacarías González. Galería Fa.

Obra de Zacarías González. Galería Fa.

Obra de Zacarías González. Galería Fa.

Obra de Zacarías González. Galería Fa.

Obra de Zacarías González. Galería Fa.

Obra de Zacarías González. Galería Fa.

Obra de Zacarías González. Galería Fa.

Obra de Zacarías González. Galería Fa.

Obra de Zacarías González. Galería Fa.

Obra de Zacarías González. Galería Fa.

Obra de Zacarías González. Galería Fa.

Obra de Zacarías González. Galería Fa.

Obra de Zacarías González. Galería Fa.

Obra de Zacarías González. Galería Fa.

Obra de Zacarías González. Galería Fa.

Obra de Zacarías González. Galería Fa.

Obra de Zacarías González. Galería Fa.

Obra de Zacarías González. Galería Fa.

Obra de Zacarías González. Galería Fa.

Obra de Zacarías González. Galería Fa.

Obra de Zacarías González. Galería Fa.

Obra de Zacarías González. Galería Fa.

Obra de Zacarías González. Galería Fa.

Obra de Zacarías González. Galería Fa.

Obra de Zacarías González. Galería Fa.

Obra de Zacarías González. Galería Fa.

Obra de Zacarías González. Galería Fa.

Obra de Zacarías González. Galería Fa.

Obra de Zacarías González. Galería Fa.

Obra de Zacarías González. Galería Fa.

Obra de Zacarías González. Galería Fa.

Obra de Zacarías González. Galería Fa.

Obra de Zacarías González. Galería Fa.

Obra de Zacarías González. Galería Fa.

Obra de Zacarías González. Galería Fa.

Obra de Zacarías González. Galería Fa.

Obra de Zacarías González. Galería Fa.

Obra de Zacarías González. Galería Fa.

Obra de Zacarías González. Galería Fa.

Obra de Zacarías González. Galería Fa.

Obra de Zacarías González. Galería Fa.

Obra de Zacarías González. Galería Fa.

Obra de Zacarías González. Galería Fa.

Obra de Zacarías González. Galería Fa.

Obra de Zacarías González. Galería Fa.

Obra de Zacarías González. Galería Fa.

Obra de Zacarías González. Galería Fa.

Obra de Zacarías González. Galería Fa.

Obra de Zacarías González. Galería Fa.

Obra de Zacarías González. Galería Fa.

Obra de Zacarías González. Galería Fa.

Obra de Zacarías González. Galería Fa.

Obra de Zacarías González. Galería Fa.

Obra de Zacarías González. Galería Fa.

Obra de Zacarías González. Galería Fa.

Obra de Zacarías González. Galería Fa.

Obra de Zacarías González. Galería Fa.

Obra de Zacarías González. Galería Fa.

Obra de Zacarías González. Galería Fa.

Obra de Zacarías González. Galería Fa.

Obra de Zacarías González. Galería Fa.

Obra de Zacarías González. Galería Fa.

Obra de Zacarías González. Galería Fa.

Obra de Zacarías González. Galería Fa.

Obra de Zacarías González. Galería Fa.

Obra de Zacarías González. Galería Fa.

Obra de Zacarías González. Galería Fa.

Obra de Zacarías González. Galería Fa.

Obra de Zacarías González. Galería Fa.

Obra de Zacarías González. Galería Fa.

Obra de Zacarías González. Galería Fa.

Obra de Zacarías González. Galería Fa.

Obra de Zacarías González. Galería Fa.

Obra de Zacarías González. Galería Fa.

Obra de Zacarías González. Galería Fa.

Obra de Zacarías González. Galería Fa.

Obra de Zacarías González. Galería Fa.

Obra de Zacarías González. Galería Fa.

Obra de Zacarías González. Galería Fa.

Obra de Zacarías González. Galería Fa.

Obra de Zacarías González. Galería Fa.

Obra de Zacarías González. Galería Fa.

Obra de Zacarías González. Galería Fa.

Obra de Zacarías González. Galería Fa.

Obra de Zacarías González. Galería Fa.

Obra de Zacarías González. Galería Fa.

Obra de Zacarías González. Galería Fa.

Obra de Zacarías González. Galería Fa.

Obra de Zacarías González. Galería Fa.

Obra de Zacarías González. Galería Fa.

Obra de Zacarías González. Galería Fa.

Obra de Zacarías González. Galería Fa.

Obra de Zacarías González. Galería Fa.

Obra de Zacarías González. Galería Fa.

Obra de Zacarías González. Galería Fa.

Obra de Zacarías González. Galería Fa.

Obra de Zacarías González. Galería Fa.

Obra de Zacarías González. Galería Fa.

Ob

EN sucesión casi vertiginosa hemos visto en los escenarios madrileños de jueves a martes tres obras de las llamadas "ambiciosas". A saber: "El viento sobre la tierra", de Pemán; "La ciudad sin Dios", de Joaquín Calvo Sotelo, y "Multiplicando por cero", de un catalán novel llamado Juan G. Basté. No es la ocasión—y mucho menos el lugar—de exponer juicios críticos, por cuanto desde los primeros tiempos de esta sección teatral de LA ESTAFETA LITERARIA nos hemos propuesto alejarnos de ese menester; pero si podemos y debemos manifestar algunas consideraciones en torno a las características de este teatro nuevo en lo que respecta al tiempo, si bien no en lo que afecta a su originalidad.

Nos formulamos una pregunta sustancial: ¿Por qué este teatro "ambicioso" se sitúa o localiza siempre, inexorablemente, fuera de España? En otras palabras: ¿Por qué ese "fuera de España" es impreciso o vago? Hacia el Este—nos explican. Más allá del telón de acero—, dicen. Bueno, ¿pero dónde? Ni por asomo queremos suponer que nos hallamos ante el caso de aquel autor indolente cuya comedia empezaba así: "La acción, en un país imaginario. Al fondo, el Pilar de Zaragoza." Un fondo de burbujas, cúpulas bizantinas, precisa poco la localización geográfica de estas obras "ambiciosas".

Pero aun no contestado en forma el primer por qué, ¿hasta qué punto conocemos por experiencia propia lo que en ese mundo acontece para que nos permitamos plantearlo con la fuerza de la acción dramática? Confesemos que parece muy poco o nada lo que a nosotros llega de esa zona imprecisa. Lo que sabemos es como de testigo de referencias o de segunda mano, a través de lecturas de lecturas de lecturas...

He aquí el primer punto de discrepancia. Primero: ¿Por qué allí? ¿Por qué precisamente allí? ¿Por qué los problemas de conciencia no nos salían nunca también? Aclararemos más adelante la razón. Luego, ¿no es pintar un poco como querer cuando se pinta lo que apenas se conoce? Además, en este tipo de obras—y no queremos aludir por modo exacto y directo a las tres antes citadas—suele descubrirse una profunda discordancia entre la anécdota escénica y las consecuencias que en el orden trascendente le busca o facilita el autor. Concretamente más: ¿Jeméas en "Multiplando por cero"? En esta obra, sobre el fondo político, hay una acción cuyos dos episodios culminantes son así: Primero, una muchacha de buenas costumbres se resiste a convertirse en pupila de un burdel; segundo, antes de consentir que una mujer—la misma chica de antes—sea entregada a los asaltos de la soldadesca, se enamora de la mata. Cualquiera de esos dos supuestos, tal como los plantea el autor, pueden desahuciar el cualquier punto del mundo civilizado, sin la intervención de la fe. Dos personas no cristianas, colocadas en tales circunstancias, pueden reaccionar así. Posiblemente reaccionar así. Dos personas cristianas acaso encuentren algún obstáculo en sus reacciones para llevar a fondo el segundo episodio. Mas ¿qué tiene que ver todo ello con la fe—aunque la fe esté en sus conciencias—del que se sale, presuntamente, de la fe?

Realismo. Cada uno expresó su opinión artística respecto al otro, y a su vez cada uno de ellos se autodefinió en el terreno teatral. La señora Gasco expresó las emociones de la actriz incluso respecto a las elegancias. Y Ruiz Iriarte indicó su parecer respecto a las posibles ventajas desventajadas de que los espectadores modernos hayan dejado de usar bastón y usen, en cambio, tacones y suelas de goma. Se estudió también a la mujer como mejor actriz que el hombre actor, acaso porque todas son un poco actrices desde pequeñas.

Desde el principio ya se mascaba un aire un poco trágico. No existían cuchicheos entre bastidores. El silencio llenaba las pausas. Un tramoyista me dijo, casi susurrando: —A mí esta obra no me gustó nada en los ensayos. Claro que yo no soy quien para opinar.

Cercanos a mí, fumándose cigarrillo tras cigarrillo, soldados extraños con gorras como de plato y con latigos en la mano diestra. Un patriarcal viejo, de barba larga, ensayaba sólo repetidos frases con voz sorda y aflautada.

Y así se fué pasando la función, sin nada interesante que apuntar, hasta que llegó la escena de los falsos milagros. Aquí, sí. Aquí sucedieron cosas que voy a relatar al segundo.

Calvo Sotelo había llegado poco antes y hablaba con Victoria Rodríguez, la primera actriz joven. Le tomó una mano dulcemente, y le dijo: —En la última escena, miras al cielo muy lentamente, como si... Nunca pude saber lo que iba a decirle. Estaba a su lado, observándole a los dos, cuando se levantó del patio de butacas un alborotado ruido. Chilliaban algunos y llegaban ecos de pateo bastante crecido. Joaquín levantó un poco la cabeza. Sentí de pronto la impresión de que iba a recibir el impacto de la protesta y que su reacción iba a ser marcada. No ocurrió nada de eso. La gente seguía chillando y el estrépito se acentuaba. El autor se puso tenso y comenzó a caminar con pasos medidos, trágicamente acompasados. Fue bordeando el escenario por la parte de atrás, silencio. El espacio era muy limitado y en dirección contraria venía un tramoyista, impidiéndole el paso. Esperó, fijo en el sitio. Yo caminaba tras él, procurando no hacer el menor ruido. Venían de lejos ordenes a los actores: —¡Rápido, escena rápida!

Estaba claro. Se deseaba bajar el telón lo más pronto posible para aplaciguar los ánimos. Joaquín Calvo Sotelo terminó su viaje. Comprendí a dónde iba. Se sentía solo y buscaba a Clara de todo corazón. Llegó hasta él. Ninguna palabra se cruzó entre ambos. Joaquín siguió caminando hacia el saloncillo. Al

caballo número dos. Del escenario, en el lateral derecho, parte un pasillo estrecho, encajonado, que lleva, tras cruzar dos puertas, al palco. Este camino, durante toda la duración de la obra, recorrió Joaquín Calvo Sotelo innumerables veces. Iba y venía, nerviosísimo, reflejando en el rostro la emoción que le atormentaba. Parecía, en ocasiones, un fantasma deslizando con pasos suaves, lentos, escurridizos, y se comprendía fácilmente que la tensión de nervios no le dejaba parar en ninguna parte.

Nadie, o casi nadie, se fijaba en él. Cada uno estaba a lo suyo, atrinchado en esa clásica atmósfera de temor, de recelo. El, por su parte, tampoco miraba a nadie. Los fotógrafos se apartaban mudamente a su paso, respetando su terrible silencio. En el pasillo opuesto, en ese pasillo que Claudio de la Torre llama el pasillo de los ajusticiados, el director del teatro María Guerrero estaba apoyado contra una esquina, muy pensativo.

Desde el principio ya se mascaba un aire un poco trágico. No existían cuchicheos entre bastidores. El silencio llenaba las pausas.

Juan Guerrero Zamora ha publicado un volumen con el texto de lo que en un principio fué guión radiofónico y se llamó "Judas", para Radio Madrid, en la Semana Santa de 1952, y "El precio de Dios", para Radio Nacional, en los años 1953 y 1954. El autor ha reelaborado el texto, para darle forma escénica, con el título evangélico "Uno de vosotros".

El problema del "precio de Dios", es decir, de la venta de Jesús por uno de sus discípulos, ha suscitado innumerables soluciones más o menos de acuerdo con la letra de los Evangelios—los que lo citan—y textos posteriores. Guerrero Zamora completa el texto de "Uno de vosotros" con un amplio ensayo, donde se recogen todas las versiones e interpretaciones dadas al acto de Judas, desde la de los propios Evangelios hasta la de Valerio Reatti. Con copia de argumentos y muy sutil interpretación psicológica, Guerrero Zamora pinta en su tragedia a un Judas soberbio, un poseído de coleda espiritual. Este es el Judas de "Uno de vosotros", en la que con todas las reservas aceptables en la lectura de una obra dramática hemos creído ver aciertos considerables y dignos de la representación escénica.

... resques de muchos años de ausencia ha vuelto a la escena francesa "Topaze", de Marcel Pagnol. Ya en otra oportunidad hemos hablado de alguna dificultad presentada a la hora de elegir actriz. Con motivo de este estreno se ha formulado la pregunta siguiente: "Dada la intervención satírica de "Topaze" y las circunstancias actuales del mundo, ¿es soportable para los espectadores de hoy el espectáculo de la corrupción cuando a su alrededor también encuentran corrupción?" En otros términos: ¿Podemos reírnos de la corrupción en un momento en que la corrupción nos cerca? Este es al menos el planteamiento del problema por los franceses. La respuesta dada por Jean Jacques Gautier es muy aguda, y nos parece recomendable para muchos escritores de nuestro país, obstinados en confundir el arte con la reproducción fotográfica del mundo exterior. "Lo que puede resultar insoportable en el teatro es la pura y simple reproducción de una realidad dolorosa, o sea la fotografía." Las buenas comedias duran más que las circunstancias.

En mi habitual coloquio de los sábados, a las diez y cuarto de la noche, ante las cámaras de la televisión, intervinieron en última instancia Tina Gasco y Víctor Ruiz Iriarte. Tina fué definida como el talento que triunfa de todas las dificultades. Ruiz Iriarte es la anécdota escénica iluminada por la poesía. De ahí nace en su teatro escatología, en el que Ruiz Iriarte obtuvo éxitos mucho mayores que en el situado en ambiente de estricto realismo.

Realismo. Cada uno expresó su opinión artística respecto al otro, y a su vez cada uno de ellos se autodefinió en el terreno teatral. La señora Gasco expresó las emociones de la actriz incluso respecto a las elegancias. Y Ruiz Iriarte indicó su parecer respecto a las posibles ventajas desventajadas de que los espectadores modernos hayan dejado de usar bastón y usen, en cambio, tacones y suelas de goma. Se estudió también a la mujer como mejor actriz que el hombre actor, acaso porque todas son un poco actrices desde pequeñas.

Desde el principio ya se mascaba un aire un poco trágico. No existían cuchicheos entre bastidores. El silencio llenaba las pausas. Un tramoyista me dijo, casi susurrando: —A mí esta obra no me gustó nada en los ensayos. Claro que yo no soy quien para opinar.

Cercanos a mí, fumándose cigarrillo tras cigarrillo, soldados extraños con gorras como de plato y con latigos en la mano diestra. Un patriarcal viejo, de barba larga, ensayaba sólo repetidos frases con voz sorda y aflautada.

Y así se fué pasando la función, sin nada interesante que apuntar, hasta que llegó la escena de los falsos milagros. Aquí, sí. Aquí sucedieron cosas que voy a relatar al segundo.

Calvo Sotelo había llegado poco antes y hablaba con Victoria Rodríguez, la primera actriz joven. Le tomó una mano dulcemente, y le dijo: —En la última escena, miras al cielo muy lentamente, como si... Nunca pude saber lo que iba a decirle. Estaba a su lado, observándole a los dos, cuando se levantó del patio de butacas un alborotado ruido. Chilliaban algunos y llegaban ecos de pateo bastante crecido. Joaquín levantó un poco la cabeza. Sentí de pronto la impresión de que iba a recibir el impacto de la protesta y que su reacción iba a ser marcada. No ocurrió nada de eso. La gente seguía chillando y el estrépito se acentuaba. El autor se puso tenso y comenzó a caminar con pasos medidos, trágicamente acompasados. Fue bordeando el escenario por la parte de atrás, silencio. El espacio era muy limitado y en dirección contraria venía un tramoyista, impidiéndole el paso. Esperó, fijo en el sitio. Yo caminaba tras él, procurando no hacer el menor ruido. Venían de lejos ordenes a los actores: —¡Rápido, escena rápida!

Estaba claro. Se deseaba bajar el telón lo más pronto posible para aplaciguar los ánimos. Joaquín Calvo Sotelo terminó su viaje. Comprendí a dónde iba. Se sentía solo y buscaba a Clara de todo corazón. Llegó hasta él. Ninguna palabra se cruzó entre ambos. Joaquín siguió caminando hacia el saloncillo. Al

Cuando la tela dramática es servida por unas situaciones tan trágicamente inhumanas que el héroe carece de posibilidad de elección no hay obra. Se objetará que así ocurre en la vida. Ciertamente, son aspectos de la vida nada interesantes para el drama, aunque si aceptables para la documentación, el reportaje y el documental. El periodismo, con su tremenda capacidad informativa y su equipo de escritores, es uno de los grandes adversarios del teatro. No quiere decir que sea su enemigo, sino que se infiltra insidiosamente entre bastidores y lo matiza de reportaje para Prensa amarilla.

Una novela de Erskine Caldwell, adaptada a la escena por Marcel Duhamel, "Le petit Arpent du bon Dieu", según su título francés, tiene todos los caracteres de una "pieza degenerada". Hay en ella, según nos dicen, infantilismo degenerado, violencia ciega, farsas congénitas, deformaciones perversas, obsesión sexual... La expresión crítica más cruel se debe a Pierre Marchabru, para quien Erskine Caldwell, el autor, ha sido una víctima de Marcel Duhamel, el adaptador.

... resques de muchos años de ausencia ha vuelto a la escena francesa "Topaze", de Marcel Pagnol. Ya en otra oportunidad hemos hablado de alguna dificultad presentada a la hora de elegir actriz. Con motivo de este estreno se ha formulado la pregunta siguiente: "Dada la intervención satírica de "Topaze" y las circunstancias actuales del mundo, ¿es soportable para los espectadores de hoy el espectáculo de la corrupción cuando a su alrededor también encuentran corrupción?" En otros términos: ¿Podemos reírnos de la corrupción en un momento en que la corrupción nos cerca? Este es al menos el planteamiento del problema por los franceses. La respuesta dada por Jean Jacques Gautier es muy aguda, y nos parece recomendable para muchos escritores de nuestro país, obstinados en confundir el arte con la reproducción fotográfica del mundo exterior. "Lo que puede resultar insoportable en el teatro es la pura y simple reproducción de una realidad dolorosa, o sea la fotografía." Las buenas comedias duran más que las circunstancias.



Victoria Rodríguez, en una escena peligrosísima, salvó el final de la obra con una interpretación análoga.

SE HA ESTRENADO...

"La ciudad sin Dios", de Joaquín Calvo Sotelo, en el María Guerrero

ALCO número dos.

Del escenario, en el lateral derecho, parte un pasillo estrecho, encajonado, que lleva, tras cruzar dos puertas, al palco. Este camino, durante toda la duración de la obra, recorrió Joaquín Calvo Sotelo innumerables veces. Iba y venía, nerviosísimo, reflejando en el rostro la emoción que le atormentaba. Parecía, en ocasiones, un fantasma deslizando con pasos suaves, lentos, escurridizos, y se comprendía fácilmente que la tensión de nervios no le dejaba parar en ninguna parte.

Nadie, o casi nadie, se fijaba en él. Cada uno estaba a lo suyo, atrinchado en esa clásica atmósfera de temor, de recelo. El, por su parte, tampoco miraba a nadie. Los fotógrafos se apartaban mudamente a su paso, respetando su terrible silencio. En el pasillo opuesto, en ese pasillo que Claudio de la Torre llama el pasillo de los ajusticiados, el director del teatro María Guerrero estaba apoyado contra una esquina, muy pensativo.

Desde el principio ya se mascaba un aire un poco trágico. No existían cuchicheos entre bastidores. El silencio llenaba las pausas.

Un tramoyista me dijo, casi susurrando: —A mí esta obra no me gustó nada en los ensayos. Claro que yo no soy quien para opinar.

Cercanos a mí, fumándose cigarrillo tras cigarrillo, soldados extraños con gorras como de plato y con latigos en la mano diestra. Un patriarcal viejo, de barba larga, ensayaba sólo repetidos frases con voz sorda y aflautada.

Y así se fué pasando la función, sin nada interesante que apuntar, hasta que llegó la escena de los falsos milagros. Aquí, sí. Aquí sucedieron cosas que voy a relatar al segundo.

Calvo Sotelo había llegado poco antes y hablaba con Victoria Rodríguez, la primera actriz joven. Le tomó una mano dulcemente, y le dijo: —En la última escena, miras al cielo muy lentamente, como si... Nunca pude saber lo que iba a decirle. Estaba a su lado, observándole a los dos, cuando se levantó del patio de butacas un alborotado ruido. Chilliaban algunos y llegaban ecos de pateo bastante crecido. Joaquín levantó un poco la cabeza. Sentí de pronto la impresión de que iba a recibir el impacto de la protesta y que su reacción iba a ser marcada. No ocurrió nada de eso. La gente seguía chillando y el estrépito se acentuaba. El autor se puso tenso y comenzó a caminar con pasos medidos, trágicamente acompasados. Fue bordeando el escenario por la parte de atrás, silencio. El espacio era muy limitado y en dirección contraria venía un tramoyista, impidiéndole el paso. Esperó, fijo en el sitio. Yo caminaba tras él, procurando no hacer el menor ruido. Venían de lejos ordenes a los actores: —¡Rápido, escena rápida!

Estaba claro. Se deseaba bajar el telón lo más pronto posible para aplaciguar los ánimos. Joaquín Calvo Sotelo terminó su viaje. Comprendí a dónde iba. Se sentía solo y buscaba a Clara de todo corazón. Llegó hasta él. Ninguna palabra se cruzó entre ambos. Joaquín siguió caminando hacia el saloncillo. Al

Cuando la tela dramática es servida por unas situaciones tan trágicamente inhumanas que el héroe carece de posibilidad de elección no hay obra. Se objetará que así ocurre en la vida. Ciertamente, son aspectos de la vida nada interesantes para el drama, aunque si aceptables para la documentación, el reportaje y el documental. El periodismo, con su tremenda capacidad informativa y su equipo de escritores, es uno de los grandes adversarios del teatro. No quiere decir que sea su enemigo, sino que se infiltra insidiosamente entre bastidores y lo matiza de reportaje para Prensa amarilla.

Una novela de Erskine Caldwell, adaptada a la escena por Marcel Duhamel, "Le petit Arpent du bon Dieu", según su título francés, tiene todos los caracteres de una "pieza degenerada". Hay en ella, según nos dicen, infantilismo degenerado, violencia ciega, farsas congénitas, deformaciones perversas, obsesión sexual... La expresión crítica más cruel se debe a Pierre Marchabru, para quien Erskine Caldwell, el autor, ha sido una víctima de Marcel Duhamel, el adaptador.

... resques de muchos años de ausencia ha vuelto a la escena francesa "Topaze", de Marcel Pagnol. Ya en otra oportunidad hemos hablado de alguna dificultad presentada a la hora de elegir actriz. Con motivo de este estreno se ha formulado la pregunta siguiente: "Dada la intervención satírica de "Topaze" y las circunstancias actuales del mundo, ¿es soportable para los espectadores de hoy el espectáculo de la corrupción cuando a su alrededor también encuentran corrupción?" En otros términos: ¿Podemos reírnos de la corrupción en un momento en que la corrupción nos cerca? Este es al menos el planteamiento del problema por los franceses. La respuesta dada por Jean Jacques Gautier es muy aguda, y nos parece recomendable para muchos escritores de nuestro país, obstinados en confundir el arte con la reproducción fotográfica del mundo exterior. "Lo que puede resultar insoportable en el teatro es la pura y simple reproducción de una realidad dolorosa, o sea la fotografía." Las buenas comedias duran más que las circunstancias.

Retrato de una familia italiana en "EL FERROVIARIO", de Pietro Germi



Pietro Germi en "El ferroviario", donde desempeña una triple función: guionista, director y protagonista

"El ferroviario" es, sobre todo, Pietro Germi. El ha hecho el guión—en colaboración con Alfredo Gianetti, autor del argumento, y Luciano Vincenzoni—, es el director de la película y asume el papel del protagonista. Triple responsabilidad. ¿Demasiada responsabilidad a la vez? Apresuremos a decir que el resultado total da un balance positivo. "El ferroviario" es una buena película; en algunos aspectos, excelente. El director de "Juventud perdida", de "La ciudad se defiende", de "El camino de la esperanza", demuestra una vez más en su última película que sabe contar por medio de la imagen; acredita nervio dramático, estilo vigoroso no exento de ternura. Pero también, en ocasiones, se nos presenta demasiado elemental en el trazado, propicio a la esquematización del melodrama, al sentimentalismo fácil.

"El ferroviario" es un retrato bien dibujado y coloreado de una familia humilde italiana: un obrero, su mujer, dos hijos mayores y un niño. Los tipos tienen realidad, están presentados con amor y verdad, aunque no queden suficientemente explicadas las reacciones alternativas de la hija. Pero el personaje central tiene fuerza, y el de la madre—incorporado magistralmente por Luisa Della Noce—es un actor pleno y nos depara las escenas de toques más profundos de más sutil matizado dramático. El pequeño Edoardo Nevola comunica simpatía y naturalidad notables al papel de Sandrino, en la línea del niño de "Ladrón de bicicletas". En la relación afectiva entre el chiquillo y su padre, en el juego de sus contrastes, se alternan con fortuna la gracia y la ternura.

Habríamos preferido un tratamiento más sencillo del tema. A esta familia italiana le suceden demasiadas cosas. Hay la acumulación de elementos típicos en la construcción del melodrama, y se fuerzan a veces las situaciones, re-

Estreno de un nuevo «Tedéum», de Barraud

En el Círculo de Música Contemporánea, organizado por las J. M. F., tuvo lugar una sesión dedicada al famoso compositor Henri Barraud, el cual nos hizo demostración, ante las preguntas de Bernard Gavoty, de poder gran experiencia y una base técnica muy sólida y expuesta gustos musicales.

Se estrenó su "Tedéum", obra inspirada en las escaleras góticas francesas y construida con las formas medievales. Esta composición nos pareció, de momento, de una injustificada crudeza; sin embargo, el propio autor nos hizo ver la realidad con sus declaraciones.

El misterio es sencillo, es esa fuerza íntima de saber las cosas y de querer salvarlas cuando están irremediablemente perdidas. Así es...

La próxima obra a estrenar en el teatro de la Comedia es de Antonio Buero Vallejo. Su título es sugestivo: "Extraña armonía". Y en opinión del autor, con quien hemos mantenido una charla, de demasiado sugestivo. Buero Vallejo, con su habitual cautela, celoso de sus propios argumentos, no nos ha dicho lo más mínimo respecto al asunto, y tan solo sabemos que se trata de un drama, naturalmente.

En la crónica referente al ensayo de "Las brujas de Salem" insinuamos un pequeño choque entre Tamayo y Manuel Dionís. Ha cristalizado, y Dionís ha dejado de pisar las tablas del Español y ha pasado al grupo de Conchita Montes, que prepara su reaparición para breve plazo.

EL MUNDO ES UNA CINTA

ESPAÑA

Nueve obras de Jardiel Poncela. "El cine." Se ha iniciado el rodaje de "Un marido de ida y vuelta", según la comedia de Enrique Jardiel Poncela. Dirige Luis Lucia, y entre los intérpretes principales se cuenta Fernando Fernán-Gómez y Fernando Rey.

Por otra parte, Benito Perojo ha comprado los derechos de otras ocho comedias de Jardiel, algunas de ellas ya llevadas con desigual éxito a la pantalla. Son las siguientes: "Usted tiene ojos de mujer fatal", "Eloisa está debajo de un almendro", "Las cinco advertencias de Satanás", "Margarita, Armando y su padre", "Arceñina, o El honor de un brigadier", "Dos corazones con freno y marcha atrás" y "Las siete vidas del gato". La primera que se filmará será "Los habitantes de la casa deshabitada", bajo la dirección de Xavier Setó, y con Analía Gadé como probable protagonista. Seguidamente se rodará "Usted tiene ojos de mujer fatal". Abbe Lane será la vampira, con ilustraciones de cha cha chá.

El teatro de Jardiel Poncela, de un humor tan moderno y eficaz, puede tener válida traducción fílmica. El quid está en convertirlo en cine, en verdadero cine.

Visita de cineastas.—Han llegado a Madrid para el estreno de dos de sus películas Ronny Schneider, la encantadora protagonista de "Sissi", y Magda Schneider, que defiende su madurez con buenas dotes interpretativas, las que conserva de sus antiguas e inolvidables películas "Liebelei", "El derecho al amor" y muchos films de carácter intrascendente, al compás de tres por cuánto.

Más viajeros ilustres: el célebre matrimonio británico sir Lawrence Olivier y lady Vivien Leigh, que pasaron por Madrid, sólo de paso, después de haber tomado el sol en la costa malagueña.

FRANCIA

La juventud de hoy, en una película de Marcel Carné.—Marcel Carné ha escogido el argumento de su próxima película: la juventud de nuestra época. Carné ha sustituido a su guionista habitual, el famoso Prévert, por otro también acreditado: Charles Spaak. El realizador de "Quel des brumes" quiere darnos el equivalente francés del film norteamericano "La furia de vivir", presentándonos un testimonio del estado de espíritu y de las aspiraciones de los jóvenes de hoy. Carné especifica, por otra parte, que no habrá "Rock and roll" en la película. Menos mal.

HA MUERTO HUMPHREY BOGART

Ha muerto, en Hollywood, Humphrey Bogart, a consecuencia de la dolencia de cáncer que padecía. Ya no veremos más en la pantalla su rostro atormentado, como fundido en bronce, al que se asomaban unos ojos húmedos, dramáticos, en los que brillaba la inteligencia. Esa mirada dúctil, expresiva, desmentía la impasibilidad de su gesto, contenida siempre en el límite extremo de la sobriedad.

Bogart nació en el siglo, en Nueva York. Su padre era cirujano y su madre pintora. El no quiso ser ni una cosa ni otra; quiso ser actor; y lo fué. Se hizo poco a poco figura en el teatro. Y de Broadway, el salto a Hollywood, la Mecca del cine. La ascensión fué rápida y su nombre se hizo pronto popular. Le encargaban tipos crueles, «duros», muchas veces al margen de la ley; sólo su rostro bastaba para dar fuerza al personaje encarnado. Pero él era capaz de interpretaciones más profundas, de más rica gama dramática. En el recuerdo quedan sus incorporaciones de «El bosque petrificado», «Casablanca», «El tesoro de Sierra Madre», «Cayo Largo», «El motín del Caine», «La reina de África»—que le valió el Oscar de Hollywood—, «Sabrina», «La condesa descalza», y muchas más. Es bien reciente su extraordinaria interpretación del periodista de «Más dura será la caída», la película de Robson sobre las turbias interioridades del boxeo.



El actor, con su esposa, Lauren Bacall a la salida del "Morocco"

LUIS DE CARALT HA EDITADO

Domingo Manfredi

LA RASTRA

PREMIO CIUDAD DE SEVILLA

Mario Lacruz

PREMIO CIUDAD DE BARCELONA

Tomás Salvador

CUERDA DE PRESOS

4.ª EDICION

PREMIO NACIONAL DE LITERATURA

Mercedes Salisachs

CARRETERA INTERMEDIA

FINALISTA DEL PREMIO PLANETA

RONDA DE ESCENARIOS

En el Lara se ha estrenado "El viento sobre la tierra", de José María Pemán. Justo es decir, limitando mucho la reseña, ya que dimos a los lectores el avance del estreno, que la obra no gustó al público. Todo sucedió como condesana, como pasando rápido sobre un asunto vulgar y anodino. Los aplausos se limitaron a la simple cortesía. La obra no ha cuajado, y van... A la hora de escribir estas líneas, según noticias dignas de todo crédito, ya están preparando toda velocidad los papeles de una nueva obra de Luca de Tena. A veces ni actores tan sobresalientes como Rafael Rivelles y como Lola Membrives sirven para gran cosa.

El martes, en el teatro de la Comedia, se estrenó "Multiplicando por cero". Es curioso. Pero en periodo de tres semanas se han presentado en tres grandes teatros de Madrid tres obras cuya acción transcurre en el mismo clima: en un país de ambiente comunista. ¿No es esto chocante verdaderamente? ¿Por qué se van tan lejos a buscar inspira-

ción nuestros autores? "Multiplicando por cero", pese al handicap tremendo de las dos obras anteriores de Pemán y de Calvo Sotelo, tuvo, sin género de duda, una mejor y más amable acogida.

La próxima obra a estrenar en el teatro de la Comedia es de Antonio Buero Vallejo. Su título es sugestivo: "Extraña armonía". Y en opinión del autor, con quien hemos mantenido una charla, de demasiado sugestivo. Buero Vallejo, con su habitual cautela, celoso de sus propios argumentos, no nos ha dicho lo más mínimo respecto al asunto, y tan solo sabemos que se trata de un drama, naturalmente.

En la crónica referente al ensayo de "Las brujas de Salem" insinuamos un pequeño choque entre Tamayo y Manuel Dionís. Ha cristalizado, y Dionís ha dejado de pisar las tablas del Español y ha pasado al grupo de Conchita Montes, que prepara su reaparición para breve plazo.

LOS TRABAJOS Y LOS DIAS DE MARAÑÓN



GREGORIO Marañón y Posadillo. Nace en Madrid en 1888 y en un 49 de mayo. Doctor en Medicina en 1908. Profesor clínico por oposición del Hospital Provincial. Académico de las Reales de la Lengua, Medicina, Historia, Bellas Artes y Ciencias Exactas, Físicas y Naturales. Catedrático de la Facultad de Medicina de Madrid. Doctor honoris causa de varias Universidades extranjeras. París y Lisboa, entre otras.

Sus principales obras, no incluidas en los libros científicos: «Amiel, un estudio sobre la timidez», «El conde-duque de Olivares», «Ideas biológicas del Padre Feijoo», «Liberté, historia de un resentimiento», «Luis Vives, un español fuera de España», «Elogio y nostalgia de Toledo», «Cádiz, su tiempo y el nuestro», «Vida y historia», «Don Juan», «El Greco y Toledo», «Elementos y comentarios» y tantos otros más, que ocuparían un espacio del que no disponemos.

SU VIDA: CASTELLANA, 49; EL CIGARRAL "LOS DOLORES"; LOS JUEVES DE LA ACADEMIA; EL HOSPITAL GENERAL y la VILLA DE FUENTERRABIA

CON poco tiempo y con espacio escaso, he de trazar una semblanza íntima y literaria de don Gregorio Marañón, uno de los españoles más importantes de este tiempo que vivimos. El camino que tengo y la intimidad que siempre me dió dándole con él honra—, me facilitan la tarea de contar, bien que me acucie por un lado el reloj, por otro las cuartillas, algunas de las cosas chicas de su vivir de hombre grande.

Sea la primera que don Gregorio vive en Madrid, Castellana, 49, casa roja de ladrillo, con terrazas y plantas, casa que fue—no sé si lo es—del marqués de Ambrose, y que es un poco hogar de la familia. En un piso vive su hija mayor, Carmen—una de las más elegantes e inteligentes damas de la sociedad madrileña—, casada con Alejandro Fernández Aranz; en otro piso se aloja su hija Mabel, casada con Thomas Burns, que un día fue aquí agregado de Prensa de Inglaterra y hoy es editor católico en la gran nación inglesa.

Casa con grecos, con solanas, con un goya impresionante, «El garrotillo». Una casa museo. Es un primer piso, y sobre la Castellana se abren las habitaciones principales, entre ellas la biblioteca, tapizada de libros de viajes por España. En el centro de la habitación hay una gran mesa, mesa esta que sirve para los almuerzos del doctor y los suyos. A las dos de la tarde se sirve el almuerzo: Ramón, el criado, y una doncella, atienden la mesa. Don Gregorio no es «arrogante» pero tampoco hace dengues a la comida, ni tampoco a los postres, ni mucho menos al café. Pero el café se sirve en el cuarto de estar de Belén, la hija que vive con los padres, una muchacha universitaria de singular inteligencia. Casi todos los días, los Marañón—doña Lola y don Gregorio—tienen gente a comer, gente de arte o de pluma, amigos muy amigos—Cossío, Sánchez Cantón, Sopena, los Yebes, la

beta sería grande—, con los que se puede hablar de todo. Las sobremesas no tienen más que una pega, y es que son cortas; el tumbor empieza a sonar y a sonar, los comensales se dan cuenta que los señores a los que les duele el hígado, los que tienen fatiga, los que se creen cansados de la mente, los del reuma articular, empiezan a llegar. Se dan cuenta de esto y de que don Gregorio tiene que entrar en acción.

El doctor Marañón no usa bata blanca en el quehacer de casa. Consulta hasta muy tarde, salvo los jueves, que hay Española, y los sábados, que hay Toledo. A la Española y a Toledo, al Hospital y a sus consultas, al teatro alguna vez, va don Gregorio en su «Clitron» palo.

Frente a su biblioteca tiene un cuarto íntimo, decorado con mapas, y una mesa en la que escribe él. O ella, doña Lola, que escribe lo que el marido dicta hasta que ha entrado la noche a fondo.

Marañón es de los madrugadores madrugados, de los poquitos que hay, y no digamos si son pocos, entre los famosos. Pero hemos hablado de los sábados y de Toledo, y es necesario insistir. Desde hace ya muchos años, el doctor Marañón tiene en Toledo un Cigarral bellísimo. Se llama «Los Dolores». En él pasa fiestas y domingo en tareas de trabajo y de recepción de amigos. Las gentes de más fama del mundo, desde Einstein hasta el príncipe de Gales y desde la Soraya a Aristides Briand, han estado en su cigarral, en cuya biblioteca hay fotografías de Marañón con don Marcelino Menéndez y Pelayo, con Baroja y Ortega y Gasset, con Benavente y Galdós. Bonita biblioteca y bonito y gran comedor, donde se come a la castellana: tortillas, perdices y torrijas que dejan regusto y nostalgia, vuelta uno a Madrid o se vaya al Belchistán.

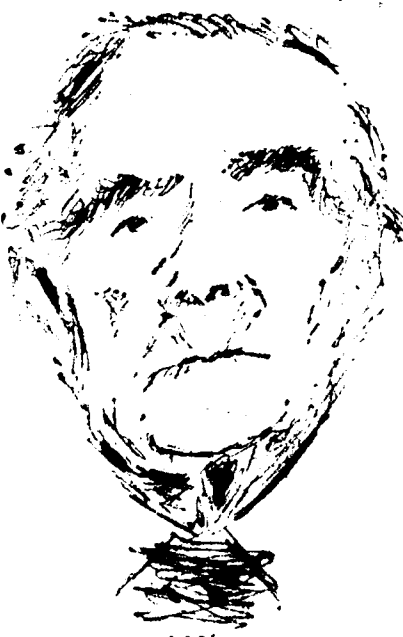
En las tardes del Cigarral, como en

las de la Granja, se cuentan cuentos y anécdotas, como en la Torre de Babel se hablaban muchos idiomas. Llegan los hijos, juegan los nietos al fútbol, llegan los amigos toledanos, de los que es el primero Víctorio Macho, y llega con las últimas noticias de esto, de lo otro y casi del más allá, Gregorio, el hijo mayor, que ahorró los hábitos de Esculapio para ser hoy en día un abogado de gran categoría; llegan unos y otros a esta casa, desde la que se ve Toledo que es una maravilla. El Toledo que vio Barrés y que vio Zuloaga, que punto a punto maravillosa cuadro de Marañón joven, un cuadro que hoy Madrid puede ver fuera de la casa del doctor, en la Exposición «Un siglo de Arte español, del Retiro».

Miro al reloj y me asusto, y me asusto también al ver que me queda sitio para sólo un par de párrafos. El párrafo del Hospital General, donde se le van las mañanas pasando visita a las salas, viendo enfermos en la Policlínica, rodeado de colaboradores, de los cuales ahora quiero citar tan sólo a Antonio Duque, médico excepcional, muerto ha poco. Enfermos y conversaciones médicas. Y otro párrafo que no se me puede quedar en la maquina es el de Fuenterrabía, en la villa rodeada de verdes praderas, cerca de la del embajador Navasquez, los veranos. Paseos: antes, visitas a la casa de don Pio en Vera; viajes a Francia a por libros, a ver amigos e incluso a tomar el buen «foia» en Dax, con Aldeu, su compañero en la de la Historia. Visitas al teatro y al cine en San Sebastián; y a ver enfermos, claro está.

Son infinitas las cosas chicas del vivir de este español de excepción, de este maestro de jóvenes, maduros y viejos, las que olvido en esta hora que tengo que hacerle una corta semblanza. Para hacerla con tino se necesitaría tiempo y tiempo. Necesitaría él un biógrafo de excepción, necesitaría tener un biógrafo como lo tuvieron Antonio Pérez, Feijoo y el conde-duque de Olivares. Si alguno no sabe quién fue el biógrafo de estos caballeros, le diré que fue: el doctor don Gregorio Marañón.

Juan SAMPELAYO



«Ver algo más, algo nuevo y eterno al mismo tiempo. Quien busca encuentra, y el pintor mallorquín ha encontrado lo que su afán merecía».

escritor inquieto, propicio al diálogo y a la valentía. Y eso—aunque tenga canas—es señal de que también él es joven.

Manuel BENTREZ SANCHEZ-CORTES

ALGO SOBRE POESIA

QUERIDO director: Yo dije en cierta ocasión presentando a Leopoldo de Luis, que para ser poeta se necesitaban «cualidades» y que, a mi entender, éstas eran: humanidad, geografía, vocación y religiosidad. Vienen a ser como los requisitos para cubrir plazas poéticas limitadas y sin publicación en los «Boletines» provinciales.

Creo, por otra parte, que no hay cosa más fácil que decir: Los hombres, a fuerza de hablar sin compromiso, estamos en toda nuestra conversación dando un margen amplio a las opiniones y hasta a los sentimientos. Es algo de lo que decía Pemán hace tiempo con respecto de los que opinaban y escribían sobre aquellas cosas sin posibilidades de acción posterior contra nosotros. Hablar de poesía o de Velázquez, y si usted quiere de las «mujeres» o de los «amores», no entraña dificultad. Ni unos ni otros tendrán a estas alturas posibilidades polémicas contra nosotros. Lo difícil será hablar de la mujer, de su vecina o de la mía, porque ellas compararán inmediatamente su realidad con nuestra opinión y, al final, dirán que todo es «literatura». Ya nuestro ilustre amigo Díaz-Plaja lo hace notar: porque en el «argot» popular la palabra literatura ha tomado un giro despectivo. El verso de Verlaine: «Yo lo demás... es literatura», tiene actualmente tanta vigencia como los campeonatos de Liga o el Documento Nacional de Identidad. Es como el desquite más a la mano con el que la conciencia actual rechaza la impersonalidad de nuestra obra poética; es decir, nuestra retórica e inoperancia vital. Hoy casi todo el mundo escribe su romance o mecanografía el original de una novela para enviársela a un desconocido premio de provincias. Y ya puede usted imaginarse...

Pero aun cuando el hombre cluda con facilidad las definiciones, estas cualidades que yo dije para el gran poeta andaluz, quedan perfectamente desligadas de toda «literatura», son como la lista de perfecciones que garantizan el «don poético».

Ciertamente que, dispuestos a corregir cualidades o, mejor dicho, a señalar la principal de ellas, yo me decidí por la de «humanidad». El poeta tiene que ser humano, garantizar la honrra, la sinceridad, la claridad; él tiene que estar constantemente respondiendo a lo concreto. Las metáforas, el verso libre, la rima, no son más que accidente de la realidad. Si el poeta no dice «la verdad», su poesía no es trascendente.

Los premios de pintura argentinos en el Salón Nacional de 1956



Muchos estilos y muchas tendencias en las Exposiciones celebradas a lo largo del año en la Argentina. Todavía no se perfila una línea nacional, aunque las individualidades logran que no se eche de menos esa característica con moldes y ambiente propios que se van señalando en otros países de Hispanoamérica. Chile, por ejemplo. Sin embargo, quizá sea mejor así. Quizá sea mejor que las inquietudes sigan sin dejar su peso para que puedan darnos obras como las premiadas al finalizar el año. Emilio Oettrich (arriba) recibió el Premio Guggenheim. El cuadro titulado «Figura sobre el diván» (a dos columnas) fue galardonado con el Premio Palanca, y el Gran Premio de Pintura ha sido adjudicado a «El envío», original de Raquel Forner.



EL ESPAÑOL NO LEE PORQUE NO QUIERE Y PORQUE NO PUEDE

EN el supuesto de que todos los habitantes de una capital tuvieran que ir a la biblioteca resultaría que solamente en Burgos irían dos veces al año; en Soría, Gerona, Tarragona y Cuenca, una; y en las 45 capitales españolas restantes menos de una. Las cifras más altas de lectores coinciden con las poblaciones donde se ha logrado perfilar una acción bibliotecaria eficaz.

Al hablar de la situación bibliotecaria española hay que tener en cuenta la disparidad de criterios en relación y estadísticas de lectores y la cantidad de centros que no dependen ni directa ni indirectamente de la Dirección General de Bibliotecas. No se pueden sumar como cantidades homogéneas libros científicos o recreativos modernos y manuscritos medievales, ni los volúmenes de una biblioteca catedralicia tienen el mismo significado que los volúmenes de una biblioteca pública; aquellos pertenecen al tesoro bibliográfico de la nación, éstos al acervo cultural. Por eso es difícil concretar en cifras absolutas un problema de tanto interés general como el de la posibilidad de leer: el problema de las bibliotecas. Sin embargo, no puede ser dejado a un lado por falta de datos absolutamente veraces; hay que abordarlo de alguna manera.

En España se lee poco: falta afición a la lectura—es un aspecto del problema—; en España se lee poco: faltan bibliotecas y faltan libros en las bibliotecas—es el otro aspecto.

Mientras a una población de 7.690.000 habitantes, en las capitales, corresponde un total de 8.913.000 libros, que supone un promedio de 1.159 para el millar de individuos, en las provincias, que suman 20.185.000 almas, sólo hay 1.822.000 libros, equivalentes a una cifra de 90 libros por cada 1.900 ciudadanos.

Por otro lado es desolador ver que en el campo español—prescindiendo de las capitales—sólo leen, si se aceptan los

datos registrados en las bibliotecas, 145 personas de cada 1.000, a pesar de que estén capacitados, de esos 1.000, 854 no son analfabetos. Ante estos datos es evidente la necesidad de que las Diputaciones, Municipios y organizaciones provinciales o locales, empresas e instituciones de todo tipo colaboren con la Dirección General de Bibliotecas en la creación y mantenimiento de los llamados «Centros Coordinadores».

Los «Centros Coordinadores» constituyen la solución prevista por la Dirección General a través del Servicio Nacional del Libro. En España se fundan al año alrededor de 78 nuevas bibliotecas, esparcidas por pequeños pueblos; estas bibliotecas comienzan con un fondo inicial de 1.200, 1.000 ó 750 libros, según la categoría de la localidad; de estos libros algunos son fundamentales y otros van variando por rotación de una a otra biblioteca. Hay en España 750 bibliotecas de este tipo y 32 centros coordinadores provinciales.

La acción del Servicio Nacional del Libro está condicionada al interés que por resolver este problema tengan las organizaciones provinciales o municipales de cada región española. Contribuye con los dos tercios que estas organizaciones presupuestan para bibliotecas. Hay Diputaciones, como las de Barcelona y Cataluña en general, Asturias, Soría, Cáceres, Zaragoza, Almería, Santander—1.200.000 pesetas para el «Centro

Coordinador» y Casa de la Cultura—, verdaderamente interesadas por este problema; otras que no se preocupan o permanecen al margen del movimiento bibliotecario.

Surge la pregunta de si el Servicio Nacional del Libro podría cumplir su compromiso, si particulares, empresas y organizaciones provinciales o locales se decidieran a impulsar el movimiento bibliotecario, pues el presupuesto del Servicio es inadecuado a la necesidad cultural que trata de solucionar. Actualmente adquiere alrededor de 1.500 títulos anuales, con una media de 75 ejemplares por título, que tiene que repartir a todas las bibliotecas del país de los dependientes. Con un presupuesto mayor podría incluso llegar a un convenio con las editoriales sobre ediciones especiales para las bibliotecas públicas.

En España se lee poco, falta afición, bibliotecas y libros en las bibliotecas. La mayoría de las bibliotecas públicas que hay en España mantienen un lastre de libros fósiles y anticuados, que no atrae al lector. Muchas de esas bibliotecas públicas nacieron de la desamortización de las bibliotecas monásticas.

Se trabaja actualmente en este terreno de modo no constructivo, sino reparador. Se buscan soluciones de emergencia, porque el problema de la lectura es fundamental en el progreso cultural de un pueblo.

TORRES MURILLO

EL RECONOCIMIENTO DE UNA VERDAD

ANGLADA CAMARASA, una vida dedicada a la pintura

LUZ, luz y luz, como el aire luminoso de su tierra natal, la Isla de la Calina. Todo en sus cuadros se pierde. Unas veces en insinuaciones de color, en los segundos términos, que sirven de fondo inconcreto a la pureza y fortaleza de los primeros planos, y otras, como en aquella ocasión en que se le otorgó también la Medalla de Honor de la última Exposición Nacional celebrada en Madrid.

A Anglada Camarasa se le debía una especial satisfacción. Y ha llegado. Lo que no se quiso reconocer hace diez años no hay más remedio que aceptarlo hoy. El, y no otro, ha sido el galardonado con el Premio de la Fundación March. También él, con otros muchos, se sentirá satisfecho de que por fin alguien se acuerda del tiempo que

lleva dedicado a un arte que tantos aficionados y entendidos tiene en España. Si ahora se habla de que los artistas españoles se cuentan entre los mejores del mundo, no hay que olvidar ni apartar a quien lleva más de medio siglo explicando su verdad con los pinceles. Anglada Camarasa, encerrado en su Isla, ha recibido un premio que él no ha ido a buscar, que no ha mendigado. Es justicia, sin más. Reconocimiento por haber paseado en triunfo el nombre de España en un largo periplo que comienza en 1901, en las Exposiciones de la Sociedad Nacional de Bellas Artes, y que aún no tiene fin. En el pasado han quedado sus asistencias a la Exposición de Berlín en 1902, en la Exposición de Dresde dos años más tarde, y de nuevo otra vez en Berlín, en don-

de el nombre del mallorquín se pronuncia con curiosidad y respeto. El es el único mantenedor de un modernismo alegre, sin preocupaciones morbosas más o menos disfrazadas. El pintor que lleva a su lienzo los paisajes mallorquines y catalanes con la misma sinceridad que retrata el abigarramiento de los vestidos de los gitano o los adornos un poco orientalizantes de los payeses en día de fiesta. Es el pintor del fondo del mar y de la tierra caliente y sencilla. Que porque pintó lo que veía se dio en llamarse modernista, y que ha creado una técnica que ha pasado ya a la historia del arte sin que Anglada Camarasa se haya estacionado en la fácil y cómoda postura de primer en reposo. Sus últimas obras revelan una preocupación constante por



Pemán, con Dios y "el Séneca"

SUS TRABAJOS Y SUS DIAS: CADIZ O JEREZ

“En cada viaje a Madrid tiene que enterarse de la “geografía de las relaciones sociales”

“Yo soy un hombre de campo. No sé cómo podéis vivir aquí”

JOSÉ María Pemán nació en Cádiz el 5-5-87. Es doctor en Derecho. Su primer libro («De la vida sencilla») apareció en 1923. Desde entonces hasta ahora ha publicado 89 títulos, entre los cuales destacan:

Poesía: «Scheria del Mar» (1931), «Poema de la bestia y el ángel» (1938), «Las flores del bien» (1932).

Ensayos, novelas y cuentos: «Cuentos sin importancia» (1927), «Romance del Fantasma y Doña Juana» (1927), «De Madrid a Oued pasando por las Azores» (1933), «Cartas a un escéptico» (1935), «El paraíso y la serpiente» (1933), «La luz del misterio» (1932).

Teatro: «El divino impaciente» (1933), «Noche de Levante en calma» (1935), «Julietta y Romeo» (1935), «La Santa Virginita» (1942), «No he venido a traer la paz» (1945), «La casa» (1946), «Cullados como muertos» (1952), «Edipo» (1953), «La destrucción de Sagunto» (1954), «Tiestes» (1956).

Memorias de la Real Academia Española desde 1905. Ha sido director de la misma en 1939 y 1944. Como conferenciante ha recorrido todos los países de Hispanoamérica y varios de Europa.

El Instituto de la Opinión Pública le ha proclamado en los dos últimos años como el escritor más popular de España.

tiempo ni espacio. Ese gerundio que, por otra parte, es tan común allá en Andalucía, donde le han sabido infundir un sentido inédito y exacto.

—¿Qué tal?

—Pues ya ves, viviendo.

Por entre las viñas de Jerez o por las calles apacibles de Cádiz, la respuesta del propio Pemán tendría que ser siempre la misma.

—Pues ya ves, escribiendo.

Luego, con una perspectiva más lejana, tendríamos la gran figura del Pemán famoso que hace teatro y artículos y conferencias... Y más de cerca, aquí delante, el Pemán íntimo, el hombre con quich día a día, al cabo de diez años juntos, he visto y oído en despacho de secretario.

Como Pemán no vive en Madrid, se da la paradoja de que es el quien viene al despacho de su secretario para resolver los mil detalles de su ajetreo y su correspondencia. Y como Pemán es de provincias y su secretario de Madrid, es el quien llega siempre más temprano.

Esta mañana, el trabajo era particularmente intenso, porque hay a la vista un ciclo de conferencias por varios países de América, para donde Pemán viajará a fines de febrero. Entre nota y nota, el propio Pemán me ha dicho:

—Creo que me han dado el Premio «Match».

Yo le he felicitado, y en broma le he preguntado como íbamos a celebrarlo. Entonces se ha echado a reír y me ha confiado:

—No lo sé, porque acabo de dejar a las viñas haciendo tal cantidad de prodios que no sé si me voy a poder quedar con mil pesetas como recuerdo.

«Las niñas» son las hijas casadas, ya que han venido a proporcionarle uno de los pocos títulos que le quedaban por adquirir: el de abuelo. Un título que lleva Pemán casi con tanta coquetería como esas famosas estrellas de cine. Porque, la verdad, es que tiene ya nueve nietos.

Nueve nietos, nueve hijos, cincuenta y nueve años y ochenta y nueve libros. Un buen balance en el que no sé por qué aparece el número nueve con cierto aire cabalístico.

Este es el Pemán a quien acaba de concederle el «gerundio» Premio «March» como ejemplo de toda una vida dedicada al cultivo de las letras. En pocos casos podrá darse una mayor correspondencia entre esa totalidad que anuncia la concesión y la entrega absoluta que los de su vocación literaria, su retiro jerezano y sus amigos.

Pemán lo repite muchas veces:

—Yo soy un hombre de campo. No sé cómo podéis vivir aquí.

Y la verdad es que aquí se vive de manera muy distinta. Porque su jornada de trabajo—en Cádiz o en Jerez, que es donde únicamente escribe—empieza tempranísimo, y ocupa toda la mañana. Luego las tardes dan tiempo para la correspondencia, las lecturas y el descanso. Todo con pausa, con serenidad; vamos, como Dios y «el Séneca» mandan.

Aquí, en Madrid, las cosas son muy diferentes, y el propio Pemán no puede librarse de este ritmo frenético que nos mueve a todos, y especialmente a los del teatro. Pero por eso apenas para en Madrid el tiempo justo de asistir a sus estrenos, de acudir a la Academia y de hablar con los amigos.

Pemán es un hombre cordial, para el que la amistad tiene valores sustanciales. Por eso se desespera y se rie cuando cada vez que viene tiene que enterarse de lo que él llama la «geografía de las relaciones sociales». Porque a lo mejor los amigos de la última vez hoy son rivales envenenados. Y él siempre está en medio, porque—desde su línea—comprende la menudencia de muchas de estas intrigas, y sabe ir al fondo de los corazones.

Por eso, seguro de que somos muchos los de la route jovera que nos elegimos con la concesión de este Premio. Porque sabemos que Pemán no se siente un «venerable consagrado», sino

ITALIA y la LITERATURA ESPAÑOLA

Señor director: En el número 76 de LA ESTAFETA LITERARIA he leído el artículo de Federico Muelas,

publicado bajo el alarmante título «Nuestra literatura no existe en Italia».

Esto es exagerar; sin embargo, yo intento demostrar que los autores conocidos, traducidos y dignificados en Italia no son solamente los que recuerdo, demasiado apresuradamente, Federico Muelas.

No obstante, existe un fondo de verdad: la literatura española no tiene en Italia la difusión y la consideración que merece. Quiero decir más: en estos últimos años, la literatura española se ha hecho desbancar por la portuguesa.

¿De quién es la culpa? No quiero dar nombres.

La revista «Aousonia», que dirijo desde su fundación (1946), ha valorizado no sé cuántos poetas españoles (desde Bécquer a Machado, desde Lorca a Juan Ramón, desde Alberti a Alexandre, etc.), publicando la poesía más representativa en sus escasas traducciones. Pues bien, la Oficina Cultural de la Embajada de España en Roma, no sólo no ha encontrado oportuno enviar unas palabras de agradecimiento, sino que ni siquiera ha querido emplear dos mil liras en suscribir un abono anual. Es más, la misma revista, afincada en la Casa Editorial Mela, ha publicado en sus números, traducida por Silvio Pellegri, «Platere y yo», de Juan Ramón Jiménez, así como había hecho obtener una parte del Premio de la Latinitud «Simón Bolívar» (edición 1955) a una poetisa española: Carmen Conde.

No desco extenderme, señor director, aunque la amargura me incita a vacilar el saco; pero sería un saco lleno de miserias cosas. Mejor dejarlas dentro y pensar en la poesía: la única que cuenta, la única que no conoce fronteras, la única que vivirá, como decía Bécquer, «mientras haya un misterio para el hombre» o hasta y cuando... un corazón tiemble de amor.

Entretanto, a costa de turbar el profundo sueño que envuelve las oficinas diplomáticas, informo que es inminente mi traducción en versos italianos del «Cantar del Cid» y la segunda edición de «Platere y yo», a cargo de Silvio Pellegri. Si después de todo, la literatura española descompara en Italia el papel de la humilde Cenicienta, la culpa no es de los italianos, ni mucho menos mía.

Luigi FIORENTINO
Director de «Aousonia»

José Manuel GARCÍA-GÓMEZ
Director de la revista de poesía «Caleta»